

## PASTA.

Es una masa blanda y dúctil de consistencia análoga á la de la levadura , compuesta de polvos mezclados con un excipiente idóneo , sea mucílago , zumo ú otra substancia viscosa. Bien que la pasta medicamentosa se parezca á la pasta que emplean los panaderos , esta es siempre viscosa , y aquella nunca adhiere á los dedos. Reducida la pasta á porciones pequeñas , se formarán con ella píldoras , troiscos ó tablillas , segun las queramos redondas , prolongadas ó planas.

Usase la pasta en fragmentos de seis ú ocho granos , que ordinariamente se dejan fundir en la boca por sus cualidades demulcentes ; pero no deja de haber otras pastas que constan de principios corrosivos que les dan cierto grado de causticidad , y piden gran cuidado en su aplicacion , como la pasta de Rousselot , la del Dr. Dubois , etc.

## ELECTUARIO, CONFECIÓN U OPIATA.

Es una masa blanda , poco coherente , compuesta de diferentes especies de polvos incorporados con algun jarabe , miel ó rodomiél. La mayor tenacidad y consistencia de la pasta hace que esta se conserve por mas tiempo y sea mas soluble que los electuarios. Antiguamente gozaban gran prestigio esos compuestos múltiples , en cuya preparacion entraba gran número de drogas insignificantes las

mas, y otras de virtudes análogas y alguna vez opuestas á que daban el nombre de opiatas, porque casi siempre el opio era uno de sus principales ingredientes: pero desterrada hoy dia de las escuelas la polifarmacia, se han proscrito justamente del uso esas decantadas panaceas; y á tan absurdo fárrago se sustituyen simples electuarios con una sola base y un solo excipiente. Solamente por su conocida utilidad se conservan en las farmacopeas la confeccion mitridática, la de diascordio, la triaca y algun electuario dentífrico.

Cuando se confeccionan estos preparados con pulpas vegetales ú otra substancia fácilmente alterable, se les incorpora el azucar clarificado ó el jarabe simple para retardar su fermentacion; si no hay tanto temor de que esta se declare, les incorporamos la miel. De todos modos recurrimos á semejantes confecciones para corregir la acritud ó insipidez de los polvos, ó como un intermedio para hacerlos mas solubles ó para constituir un preparado mas homogéneo.

Pocos son los electuarios que tienen uso en cirugía, ó ninguno tal vez si exceptuamos los dentífricos para limpiar los dientes y afirmarlos en sus alvéolos, y la triaca que empleamos como antídoto ó contraveneno en las mordeduras de animales rabiosos y en toda clase de heridas envenenadas.

#### COLIRIO.

Entiéndese con este nombre todo medicamento

que se aplica á los ojos. Se dividen los colirios en secos, blandos, líquidos y gaseosos. El seco se compone de polvos regularmente desecantes ó cauteréticos, á que incorporamos un poco de goma ó azúcar piedra para templar ó enervar su excesiva fuerza. Con motivo de la exquisita sensibilidad y delicadeza del tejido á que debemos aplicarlos, reducen dichas substancias á su extrema tenuidad ó al estado de polvos sùtiles ó impalpables; y en esta forma se soplan en el ojo por medio de un tubo de vidrio ó de papel, ó con un cañuto de pluma de escribir abierto por ambos extremos. La tutía, el nitró, el bolo armenio, el óxido rojo de mercurio, el vitriolo blanco y el hueso de la jibia son los ingredientes que por lo comun forman la base de los colirios secos.

Los colirios blandos, segun indica el mismo nombre, son formados por substancias semilíquidas, en cuya clase entran las cataplasmas, las grasas y todas las pomadas llamadas oftálmicas ó anti-oftálmicas. Aplícanse estas en ligeras fricciones en la cara externa ó sobre el borde libre de los párpados, en cantidad de pocos granos, igualmente que los colirios secos: otras veces se entra sobre la misma conjuntiva por la abertura de los ángulos palpebrales un fragmento de esta pasta oftálmica, como de la magnitud de un grano de avena, y se estruja y disuelve con suavidad entre los párpados y el globo del ojo, y va á diseminarse junto con el moco y lágrimas por toda la superficie de este órgano. Las cataplasmas de harinas ó yerbas, y las pulpas



de las camuesas y otros vegetales cocidos, se aplican simplemente sobre los párpados, ó mas comunmente se acomodan entre los dobleces de un lienzo fino. Conviene que esa pasta, ya pultacea ó grasiesta esté bien batida, y presente una masa perfectamente homogénea.

El colirio líquido se aplica en forma de baño, instilacion ó fomento con paños de lienzo ó de tela finos y limpios empapados en un licor apropiado. La naturaleza de estos colirios es infinitamente variable, pues tan pronto nos servimos de disoluciones de principios extractivos, como de decocciones y aguas destiladas, avivadas á menudo por materias salinas ó por licores alcohólicos.

El colirio gaseoso es cuando aproximamos al ojo alguna substancia en estado de volatilizacion: comprende por lo mismo no solo la aplicacion de los gases, si que tambien la de los vapores y sahumeros. Triturando rápidamente en un mortero de vidrio partes iguales de sal amoníaco y cal viva, y metiendo luego la mezcla en un frasco cerrado herméticamente, se desprenderá lentamente el álcali volátil, y podremos dirigirlo al ojo en forma de gas al momento que se destape el frasco. Acercando al mismo órgano el amoníaco líquido, el éter, el bálsamo de Fioravanti y cualquier tintura alcohólica ó etérea, se desprenden en vapor esos espíritus y van à bañar la superficie de los párpados ó de la conjuntiva. Basta á dicho fin que aproximemos al ojo el frasco que contiene estas substancias, ó que frotamos con ellas la palma de las manos y la acer-



quemamos luego al expresado órgano. Por fin quemando el cinabrio, las flores del árnica ú otros vegetales secos, podemos mandar al aparato de la vision toda clase de salmmerios.

#### GARGARISMO.

Es todo líquido medicamentoso que se aplica á las fauces, y se agita en ellas por algun tiempo. Sirve el gargarismo de una especie de baño local destinado unas veces tan solo á lavar el istmo de la garganta y entrada de la faringe, y otras á dirigir á los mismos órganos toda clase de remedios, ora excitantes, emolientes ó anodinos, ora antisifilíticos, antiescorbúticos, etc. El remedio no puede demorar allí, ni puede por lo mismo permanecer largo tiempo en contacto con las partes afectas; su cantidad es corta como de un sorbo ó una bocanada, y á pocos momentos se tira ó se escupe; por consiguiente su virtud deberá ser extremadamente limitada, á menos que empleemos alguna substancia heróica. Bueno será que no incorporemos al gargarismo principios venenosos ni nauseosos; porque si el enfermo por no saber gargarizar, deglutió alguna parte del líquido, se expondría en el primer caso á un envenenamiento, y en el segundo seria fácil se le declarasen vómitos.

El agua comun y las infusiones ó decoctos vegetales suelen ser el excipiente ordinario de los gargarismos, á que añadimos el rodomiel ó algun jarabe como correctivos, entrando por base los zu-

mos de varias plantas, el borraj, el sulfato de cobre ú otras sales análogas, ó bien las moléculas integrantes de la misma planta que se infunde ó cuece. Nótese que en las inflamaciones violentas de la garganta no podemos mandar á los enfermos que gargarizen; porque con la agitacion y movimiento de los músculos que componen este órgano, corre riesgo de exasperarse la inflamacion: y en este caso sustituimos al gargarismo simples inyecciones dirigidas al fondo de la boca, en las que, si el enfermo tiene la cabeza inclinada adelante, cuela el líquido con facilidad hácia fuera.

#### COLUTORIO, COLUCION Ó ENJUAGATORIO.

Es todo medicamento líquido que se aplica á la parte interna de los carrillos y labios, á las encias, lengua ó paladar: la accion muscular de estas partes sacude el líquido, y lo revuelve de uno á otro lado. Se ve pues que la única diferencia que hay entre el gargarismo y la colucion se deduce tan solo de los usos y lugar de su aplicacion, que en el primer caso es la cámara posterior de la boca, y en el segundo la anterior y media de la misma cavidad bucal.

El enjuagatorio, como que solo sirve para lavarse ó enjuagarse lo interior de la boca, será ordinariamente un preparado sencillo: así que una simple agua vinosa, alcohólica ó aromatizada, ó cuando mas un decocto astringente, constituyen todos los enjuagatorios de que hacemos uso; y que en ri-

gor rayan ya á colutorios , porque no solamente bañan y lavan , sino que tambien fortalecen y medican. Las coluciones se cargan con frecuencia con zumos vegetales ó con disoluciones salinas , segun el uso á que las destinemos , y siempre las edulcoramos ó les asociamos el correctivo como á los gargarismos.

#### HISOPACION.

Es cuando por medio de un pincel ó de una mecha de hilas aplicamos un líquido medicamentoso á un punto determinado de la mucosa bucal ó faríngea : así pues no todos los líquidos que se aplican á la boca ó á la garganta toman el nombre de coluciones ó gargarismos , y si solo los que á beneficio de la accion muscular se agitan y sacuden en sus respectivos lugares. Y así como estos , debiendo obrar en superficie tan extensa , no pueden ser muy activos ; no así las hisopaciones , que las cargamos á nuestro gusto con substancias heróicas , y aun á veces se componen de cateréticos ó tal vez de escaróticos , como cuando empleamos el colirio de Lanfranc , la manteca de antimonio , etc. Por lo demás toda clase de substancias podemos incorporar á la hisopacion , que empleamos ordinariamente en las aftas , en las úlceras escorbúticas y sifilíticas , y demás lesiones orgánicas de cualquiera de las cámaras de la boca.

#### LAMEDOR Ó LOOCH.

Es un medicamento líquido y viscoso , de consis-



tencia de miel ó jarabe , cuya base la forman el azúcar , la miel , los mucílagos de goma ó de lino , el aceite de almendras dulces ó las yemas de huevo ; siendo su vehículo ordinario una emulsion. Antiguamente se administraban estos medicamentos en succion por medio de un trozo de la raiz de malva-visco ó de regaliza deshilado en forma de pincel , el que se empapaba en el looch , y luego se introducía en la boca para que lo lamiese ó chupase el enfermo. Hoy dia se prescribe en pequeñas cucharadas que se repiten cada hora ó cada dos horas, entreteniéndolas en la boca ó deglutiéndolas con lentitud , ya para corregir aftas ú otras enfermedades de la mucosa bucal ó de la lengua , ya principalmente para suavizar el estímulo y rigidez de la garganta en los ataques inflamatorios ó ulcerativos de esta region.

#### EPITIMA Ó EPITEMA.

Es un medicamento cardíaco , que consiste en aplicar alguna substancia espirituosa ó corroborante sobre varias partes del cuerpo , pero comunmente sobre la region del corazon. Los hay líquidos y sólidos : aquellos se usan por medio de un lienzo ó franela empapado en vino generoso , malvasia ó aguardiente , solos ó con alguna conserva ó polvos en disolucion ; los epitemas sólidos se preparan con triacas , polvos , zumos ó confecciones aplicadas con el dedo ó extendidas sobre un lienzo. Entran en la clase de epitemas sólidos los saquitos de

azafran y otras substancias aromáticas, las tostadas con pau ó bizcocho empapadas en licores roborantes; y asimismo los pichones, pollos y demás aves, que recientemente degolladas ó partidas por medio se aplican aun con su calor vital á la cabeza, piés ó epigástrico, para reanimar en las contusiones el sólido abatido ó colapsado, ó para despertar la energía vital en los síncope, lipotimias y demás fenómenos de languidez.

## INYECCION.

Es la introduccion de un medicamento líquido por medio de una geringa en alguna cavidad natural ó preternatural del cuerpo: se inyectan los puntos lacrimales, los oídos, la nariz, la uretra, la vagina, el ano y los conductos fistulosos y senos que nacen de alguna úlcera ó herida. El principal objeto de las inyecciones es el de obrar sobre las materias contenidas en las cavidades con el fin de diluirlas, disolverlas y arrastrarlas afuera con el mismo líquido inyectado; otras veces reteniendo en una cavidad toda la porcion de líquido que ha introducido la geringa, esperamos que de su prolongado contacto con las paredes de aquella, resulte una irritacion ó inflamacion mas ó menos viva, que á menudo cámbia el juego de la parte ó termina en adhesiva; sirven otras veces para procurar una distension momentánea, útil para el diagnóstico ó para la práctica de alguna operacion; y otras para desobstruir conductos, y para presentar moléculas me-

dicamentosas á las bocas de los absorbentes. No entraremos á hablar de la medicina infusoria ni de la transfusion de la sangre : solo diremos que á la inyeccion de agua en nuestras venas ha cedido alguna vez como por encanto el delirio hidrofóbico y otras afecciones convulsivas.

Los materiales de una inyeccion pueden ser líquidos de todas clases y dotados de propiedades diversas : mas cuidaremos siempre de no incorporar á las inyecciones polvos poco solubles , para que no obstruyan el cañode la geringa , ó se queden en lo interior del tubo sin llegar á la parte afecta. No es indiferente la situacion del enfermo para facilitar la introduccion y retencion del líquido.

#### CLISTER , ENEMA , LAVATIVA Ó AYUDA.

Consiste en la introduccion ó inyeccion de alguna substancia líquida en el intestino recto. Se administran los enemas por medio de una geringa de bastante capacidad , ó bien con una vejiga de buey ó de puerco , á la que se adapta una cánula ó un simple cañuto de pluma : se ha inventado asimismo un sencillo aparato ó instrumento para dar ayudas , que consiste en un largo embudo de tela impermeable armado con un tubo que se mete en el intestino recto ; y tanto en este como en el caso anterior , fuertes presiones en el recipiente empujan el líquido , y lo hacen penetrar en el intestino.

Se dividen las lavativas en simples , nutritivas y medicamentosas. Las primeras solo sirven para



lavar ó para vaciar el intestino recto , y son de agua comun ó de agua con miel y aceite ; siendo la cantidad ordinaria de cada uno de los últimos ingredientes , de dos á cuatro onzas. Las segundas sirven para facilitar que el individuo se nutra por la absorcion intestinal , y se componen de caldo , leche, yemas ó gelatinas : son útiles sobre todo cuando el enfermo está muy demacrado , cuando el estómago nada obedece , cuando está herido el esófago , ó cuando hay un obstáculo mecánico en la deglucion. Las terceras constan de medicamentos , que esperamos que obren por absorcion , por derivacion ó por simpatia ; y en este caso ejercemos la medicacion que se llama recto-cólica : las damos de cocimiento de hojas de tabaco ú otras plantas , de vino emético-turbio , de asafétida , de amoníaco diluido , etc. Comunmente al uso de las lavativas nutritivas ó medicamentosas precede una lavativa simple , para que vaciado el intestino recto , haya mas facilidad en que produzcan aquellas el efecto que deseamos.

Segun la edad debe variar la cantidad de líquido que empleamos para una lavativa : á los recién nacidos les bastarán dos ó tres onzas ; á los niños de seis á ocho ; á los jóvenes de ocho á doce ; y á los adultos de doce á diez y seis : pero esta cantidad será siempre en razon inversa de la irritabilidad del sugeto ; y cuando queremos que la lavativa tarde en evacuarse , la daremos á menor dose de la que corresponda á aquel sugeto ; porque quanto mas

distienda é irrite las paredes del recto , habrá mas propension á arrojarla.

Al dar una lavativa , procuraremos que la situacion del cuerpo sea tal , que los músculos que concurren á la expulsion de las materias fecales estén en el mayor grado de relajacion posible ; sin cuya circunstancia el líquido no podria pasar adelante ó seria arrojado al momento. El sifon ú cánula debe untarse con grasa ó con un aceite fijo , y luego se entra con suavidad , siguiendo la direccion del intestino recto. Prefiérense por regla general las cánulas blandas y flexibles ; y las escogeremos mas ó menos largas y delgadas , segun que el intestino tenga su calibre normal , ó se halle accidentalmente estrechado. Nótese por fin que debe empujarse con suavidad el émbolo de la geringa , ó á su vez apretarse por grados la vejiga , porque si el líquido sube bruscamente y con fuerza , se irrita el intestino , se contrae luego , y no dá tiempo al líquido para obrar segun los fines que nos habíamos propuesto:

#### SUPOSITÓRIO , CALA Ó GLANDE.

Es un medicamento sólido , de consistencia de emplasto , cilíndrico ó cónico , y de la magnitud del dedo meñique ó de una pluma de escribir , destinado para ser introducido en el ano. Dos son los objetos principales de su prescripcion : ó para que estimule el recto y provoque en su consecuencia las evacuaciones albinas , ó para que obrè mecáni-

camente sobre las paredes del intestino, oponiéndose á su relajacion y prolapso: mas aun en este caso no deja de ser un cuerpo extraño, y como tal es fácil que solicite su misma expulsion y la de las heces, convirtiéndose en supositorio evacuante.

Prepáranse los supositorios con substancias mucilaginosas inspissadas, ó con miel y jabon, sebo de carnero, mánteca de cacao, etc. Se componen tambien con mechas de hilas cubiertas de cerato, de grasas medicamentosas ó unguentos, á que podemos agregar substancias mas ó menos irritantes, como coloquintidas, áloes, sulfate de magnesia, etc.; y así hay calas comunes y calas estimulantes. Para los niños de teta nos servimos regularmente de un pedazo de papel ó de lienzo arrollado y empapado en una grasa. El dedo untado en aceite, que introducen las comadronas en el intestino recto de los recién nacidos, es un verdadero supositorio, que promueve la expulsion del mecónio; al propio tiempo que nos da un indicio seguro de la buena conformacion de la parte.

#### PESARIO.

Es un instrumento sólido mas ó menos ancho y redondeado, que se aplica al cuello del útero ó á la vagina, por cual motivo algunos lo llaman supositorio del útero. Construíanse antiguamente con metales, con leños, con box, marfil, corcho ó cera; hoy dia se fabrican todos con goma elástica, y solo en defecto de esta substancia nos servimos



de un pedazo de corcho bien recortado y afinado con la lima, y cubierto con algunas capas de cera al doble fin de llenar sus intersticios y dejar su superficie pulimentada y lúbrica. Búscase siempre un sólido que no se reblandezca ó licue con facilidad; porque de otra suerte no ofrecería al cuello del útero la resistencia necesaria para oponerse á su descenso.

La figura de los pesarios es redonda, oval, cónica, en forma de tapon, en ocho de guarismo, y los hay por fin en cerco ó anillo con una especie de cola, tallo ó pecíolo, que los franceses llaman *en bilboquet*. La superficie que debe mirar al útero unas veces es aovada y roma, otras plana, y otras excavada ó hundida en forma de barreño ó joyfayna: en esta disposicion recibe cómodamente el cuello del útero; en la segunda no hace mas que sostenerlo en su puesto; y en la primera tiende á rempujarlo. En todos casos conviene que esté agujereado el pesario para franquear paso al flujo ménstruo y á las mucosidades procedentes de la superficie interna del útero ó del mismo cuello: en tal disposicion los pesarios achatados ó planos se llevan impunemente largas temporadas, sin que sirvan de óbice para la cópula: antes al contrario atestigua la experiencia que muchas mugeres han concebido, sin quitarse jamás el pesario.

Sea la que fuere la forma de los pesarios, se untan con un poco de grasa ó aceite, y luego se hunden en la vagina hasta nivel del útero; procurando desocupar de antemano la vejiga y el recto,

para que su estado de plenitud no ofrezca óbice á la introduccion del pesario. Entrado ya este en el canal útero-vulvar, se eleva hácia uno de los lados el extremo que miraba abajo, y se coloca el instrumento en direccion transversal, de modo que toque á las paredes laterales de la excavacion pélvica y descansa sobre las tuberosidades isquiáticas. Para que así se verifique y no se compriman demasiado la vejiga y el recto, suelen preferirse los pesarios ovalados ó en ocho de cifra, largos de tres pulgadas á tres y media: en mas limitadas dimensiones, el peso de la matriz y de las vísceras que está obligado á sostener el pesario, lo echarian abajo al menor esfuerzo que hiciese la enferma para orinar, ó para arrojar excrementos endurecidos.

Solo cuando el perineo esté desgarrado, y no pueda por este motivo sostenerse el pesario en la vagina, tendrá lugar la aplicacion de los pesarios cónicos y de *bilboquet*, que se colocan verticalmente; y quedando fuera de la vulva uno de sus extremos, se le ajusta una cinta, que por delante y detrás vá á fijarse á un vendaje de cuerpo ó á una faja simple ceñida sobre el hipogástrio. Entonces tambien podemos echar mano de pedazos de esponja, ó de porciones de estopa, lana, seda ó algodón empapadas en zumos vegetales ó impregnadas de aromas, y envueltas luego en un tafetan ó lienzo fino, sujetando el todo con un hilo para darle la forma que mejor nos acomode.

Asimismo pudiéramos amoldar á nuestro gusto

una porcion de cera, ó licuarla y cubrir con ella ese lio de que va hecha mencion; pero tendria por una parte el inconveniente de los cuerpos sólidos, y por otra viérase disminuir gradualmente su consistencia y volúmen, por quanto seria fácil que con el calor de la parte se ablandase ó derritiese la cera. Por fin Sabatier aconseja la formacion de pesarios medicamentosos con saquitos de yerbas ó especies astringentes cortadas muy menuditas, y envueltas con un hilo de hierro en espiral, cubriendo el todo con una especie de colcha de algodón: puede sustituirse á estos saquitos un pesario cónico hueco lleno de los mismos ingredientes.

#### CANDELILLA Ó BUGÍA.

Es una especie de varita flexible, cilíndrica ó ligeramente cónica, ó bien una cala larga y delgada de dimensiones proporcionadas á la capacidad y longitud de la uretra, en la que debe introducirse. Difiere de la algalia tan solo por faltarle la cavidad central, y se divide en graduaciones por números correspondientes á su diámetro: este varia desde media hasta cuatro ó seis líneas; y su longitud ordinaria es de nueve á diez pulgadas para los adultos, algo menos para los jóvenes, y menos todavía cuando nos proponemos dejarla en la uretra, sin que llegue á la vejiga. Las candelillas de muger son aun mas cortas, pero mas voluminosas, en atencion á la cortedad y mayor anchura de su uretra. En todos casos conviene que su superficie



sea redondeada y lisa, y romo el extremo que debe penetrar en la uretra, al paso que el extremo opuesto es achatado ó abultado, y guarnecido á veces de una especie de birola ó rodaja de cera (1) fíjase en él un lazo ó cinta para sujetar la bugía al pene, é impedir que se escurra hácia la vejiga.

Se han fabricado estos instrumentos con toda clase de materiales. En tiempo de Rhazis los construian los árabes con hilos de plomo frotados con azogue, y aun hoy dia se usan en Inglaterra las bugías metálicas de composicion particular de Mr. Smith: mas estos instrumentos muy pesados y nada elásticos, aunque menos friables que los de plomo, no dejan de estar expuestos á romperse y á producir por lo mismo accidentes funestos. A mediados del siglo décimo sexto se servian los prácticos de cilindros de cera, que llevaban en su centro un manojo de hilos de algodón ó de lino, reuniendo de este modo la flexibilidad á la resistencia, para que se adaptasen cómodamente, y no se rompiesen en el canal de la uretra; aun mas, los excavaban de un lado en determinados puntos y llenaban el hueco de un unguento escarótico, para destruir las carnosidades ú otras vegetaciones morbosas, que presumian existir en el conducto uretral: mas estas bugías armadas muy análogas á las que preconizan hoy dia los cirujanos ingleses, del mismo modo que las simples candelillas de cera, debieron abandonarse luego, porque el calor de la parte las reblandecia fácilmente y anulaba muy pronto toda su virtud.

(1) Comúnmente esta rodaja es de lacre. (E.F.)

Divídense las bugías en dos clases generales : unas que son simplemente dilatantes , y otras medicamentosas. Las primeras obran sobre la uretra en razon de la presion mecánica y de la excitacion que determina su presencia ; y no es raro que basten por sí solas para vencer las estrecheces y disipar las excrescencias y corrugaciones de la mucosa uretral : pero es preciso usarlas con constancia y aumentar gradualmente su calibre. Las segundas tienden por principal objeto á modificar la vitalidad de aquella membrana mucosa , á fundir sus ingurgitaciones , y á cohibir las secreciones morbosas ó accidentales , que se han fraguado en ella.

Desechadas felizmente las varillas metálicas y la cera para la construcción de las primeras por las razones antedichas , cómpónense al presente con una mecha central de algunas hebras de seda cruda ó con una tira delgada de lienzo fuerte , que se cubren sucesivamente con capas multiplicadas de aceite espeso de lino , ó mejor aun de *caoutchouc* ó goma elástica. Si las queremos mas blandas y mas flexibles , podemos servirnos de bugías huecas en un todo análogas á las algalias de goma elástica, ménos que están desprovistas de ojos ó aberturas en su extremo para dar paso á la orina. Todas obran á manera de cuña , separando las paredes de la uretra con los obstáculos que hayan nacido en ellas , y comprimiéndolas de dentro afuera , ó del centro del canal hácia su circunferencia.

Y para que fuese mas pronto asequible este re-

sultado , ó para procurar desde luego el mayor grado de dilatacion posible , se ensayó un nuevo género de bugias susceptibles de dilatarse y de aumentar de volúmen con la humedad del canal. Así es que se formaron bugias con tiras de pergamino arrolladas , y con cuerdas de tripa ; las primeras se abandonaron luego , porque era difícil redondearlas exactamente y pulirlas , y porque si bien se reblandecian luego , era poco lo que se hinchaban y entumescian ; las segundas á que damos el nombre de bordones , han estado siempre en boga , desde que recomendó su uso el esclarecido Plenck. Es fácil graduarlos desde el diámetro de una prima de vihuela hasta el de las algalias mayores : y se remedia la aspereza de su superficie y la desigualdad y dureza de su extremo , puliéndolo en toda su extension con la piedra pomez , frotando y redondeando su punta con la misma ó con una navaja , y sumergiéndolos por fin en el agua caliente para templar su rigidez , si se presentase demasiado récio y desigual. Como absorven pronto la humedad y se reblandecen luego , es preciso renovarlos con frecuencia , sustituyendo siempre á los primeros otros de mayor calibre : en esta forma puede en muy poco tiempo ensancharse la uretra extraordinariamente , sin que padezca mucho el enfermo ; y esta es la principal ventaja del uso de los bordones , que por otra parte incomodan poco al enfermo , acomodándose fácilmente á la conformacion particular del órgano á que se aplican.

Las bugias medicamentosas se preparaban anti-



guamente licuando un magdaleon ó un trozo de emplasto adecuado á la indicacion , y sumergiendo en el líquido tiras de lienzo triangulares , que debian arrollarse luego segun su longitud , é igualarse y pulirse sobre el pórfido. Podia en caso conveniente mezclarse á la pasta en el momento de su fusion un poco de cera , de mercurio , de sulfuro de antimonio , de óxido de plomo ú otras substancias mas ó menos estimulantes. Mas esas bugias llamadas emplásticas pecaban casi siempre por extremada conicidad y mal pulimento ; y como de otra parte el calor de la uretra las reblandecia á los pocos momentos de su aplicacion , se hacia las mas veces inútil é incómodo su uso : por lo que han quedado generalmente proscritas.

Se han ideado por fin otra serie de bugias medicamentosas , que han puesto en boga algunos prácticos alemanes para tratar la blenorragia y otros desórdenes de la uretra. Estas bugias que tanto recomienda M. Hecquet , se componen de una mecha central de dos á tres pulgadas de largo , empapada y cubierta con una disolucion concentrada de la goma tragacanta , á que se incorpora segun las diversas medicaciones un tanto de sublimado corrosivo , de sal saturno , de alumbre , ó al revés de algun extracto narcótico, como de opio, de yusquíamo, etc. Semejantes bugias imitadas de las de los árabes se funden en la uretra , y reemplazan á las inyecciones destinadas á dicho ~~canal~~ *conducto*.



TELA MEDICAMENTOSA Ó ESPARADRAPO.

Consiste en un trozo de lienzo, tafetan ó papel cargado de una substancia emplástica ó simplemente aglutinante. Todos los emplastos y la mayor parte de unguentos y ceratos pueden utilizarse á este fin: ya fundiéndolos á un calor suave y sumergiendo en ellos el lienzo, si debe cargarse por las dos superficies, y tendiéndolo luego al aire libre para que se seque; ya extendiendo el medicamento con la espátula, si debe cargarse tan solo una superficie. En todos casos conviene que el encerado sea flexible, poco cargado, liso é igual en todos puntos; á cual fin se bruñe como en cilindro, pasándolo entre dos cuerpos sólidos redondeados ó planos, para que escupa el medicamento sobrante, y quede el papel ó lienzo bien pulimentado.

Con estas telas emplásticas formamos las candelillas; formamos cordonetes ó tiras para pasar sedales; formamos tientas ó mechas para introducir las en senos y orificios fistulosos; y formamos por fin parches de diferentes figuras para cubrir los fontículos, para mantener aproximados los bordes en las soluciones de continuidad recientes, y para resguardar otras superficies de la impresion del aire, tenerlas al abrigo de los demás agentes externos, y conservarlas en una especie de baño local á favor de la transpiracion que exhalan naturalmente. Por cierto que con semejantes condiciones se emplean todos los dias el papel encerado, el tafetan inglés

y demás telas medicamentosas ; prescindiendo aun de la virtud especial que se les pueda suponer por la naturaleza particular de sus ingredientes.

## TROCISCO.

Es un pequeño trozo de pasta medicamentosa , de figura oblonga , piramidal ó cónica , ó en forma de grano de avena , destinado á obrar lentamente y con arreglo á las virtudes de sus principios constituyentes. Resultan los trociscos de la union de polvos vegetales ó minerales con un mucílago ú otra substancia viscosa. Antiguamente les incorporaban una substancia balsámica , que sirviese como de barniz para conservar sus ingredientes y preservarlos de la alteracion. Hoy dia no se atiende mas que al lugar y forma de su aplicacion : destinándolos unas veces para que se fundan suavemente en la boca ; y otras para que carcoman y desorganizen algunos puntos de nuestra economia : en el primer caso son los trociscos demulcentes ; y en el segundo se llaman escaróticos. Cinco ó seis granos de peso forman la cantidad de pasta , que empleamos ordinariamente para un trocisco : y aplicado así sobre carnes babosas ó fungosas , á donde comunmente se dirige , el calor y humedad de la parte lo derriten lentamente ; y produce el efecto deseado. Se usan con estas consideraciones los trociscos de minio, de arsénico, de sublimado, y los de carbonato de plomo conocidos con el nombre de trociscos blancos de Rhasis.

Cuando los zumos de las frutas se desecan , despues de haberles añadido una gran porcion de azucar , se llaman piloncitos : y ya así ó en mezcla con la goma tragacanta , se chupan y deshacen lentamente en la boca. Otro tanto se practica con los trociscos de malvavisco compuestos del líquido de su decoccion en mezcla con azucar , á que suele añadirse una clara de huevo batida en agua de azahar , cubriendo el todo con polvos de almidon.

Otro género hay de trociscos , llamados tales solamente por su figura , destinados á aromatizar las habitaciones mas bien que á purificar su atmósfera de los miasmas que tiene en suspension ; y se conocen con el nombre de trociscos fumigatorios ó clavos olorosos. Se componen de aromas, ó bálsamos y resinas incorporadas con el mucílago de la goma tragacanta , dándoles la forma de un cono de media á una dracma de peso. Basta aproximar su punta á un cuerpo en ignicion , para que se encienda y arda lentamente , exhalando un humo oloroso que carga aquel ambiente.

#### DEPILATORIO.

Es todo medicamento que procura la caida de los cabellos y pelos. Los antiguos egipcios, griegos y romanos , y otros pueblos del oriente habian ideado mil medios para secar y atrofiar el bulbo de los pelos , y hacer caer los supérfluos ; como que las mugeres de aquellos tiempos tenian en mucha estima poder ostentar una gran frente despoblada , y

aun cuidaban de separar el vello de sus partes pudendas : así empleaban el zumo del peregil , de la acacia , de la hiedra , los huevos de las hormigas , etc. confeccionándolos de modo que produjesen el efecto , sin alterar sensiblemente la piel , la que frotaban de tanto en tanto con cuerpos ásperos de lana ó estambre. No poseemos nosotros medios tan suaves que desarraiguen el pelo , dejando ileso el tegumento ; por eso recurrimos comunmente á la navaja, rasurándolo á la par que se reproduce. Sin embargo puede que alguna vez suceda encontrarnos en caso de prescribir algun depilatorio , como cuando las partes cubiertas de pelo están sembradas de pústulas ó costras , v. g, en la tiña , en cual caso no nos es dable rapar : entonces apelamos á algun caterético que carcoma el pelo en toda su extension , y que no pueda producir daño notable en las costras en que está enredado.

La cal viva y el sulfuro de arsénico forman la base de la mayor parte de semejantes remedios , y ellos constituyen el *rusma* , depilatorio especial de los orientales. Se disuelven en aceite ó en una lejía alcalina , y luego con las barbas de una pluma se untan las partes afectas ; ó bien se incorporan las mismas substancias con agua tibia y un poco de almidon ó harina de trigo hasta la consistencia de pasta ó pomada , que se aplica á los mismos órganos por igual estilo ó por medio de un parche ; y una vez esté seco el medicamento , ha producido ya todo su efecto , y se separa con una suave locion. Mas como este cáustico no extiende su virtud á la



raiz , se reproduce el pelo ; y si no está curado el mal , se repite una y mil veces igual aplicacion.

#### DROPACISMO.

Es un medicamento epispástico en forma de emplasto ó cerato , que se aplica á las partes externas después de quitado el vello , con el fin de llamar hácia ellas estímulos vivos , ó de cambiar algun juego orgánico vicioso. Bajo este respecto se usa para reanimar la vida en el marasmo y parálisis ; se recomienda su aplicacion en el sínciput para desarraigat cefalalgias inveteradas y pertinaces ; y se emplea aun en algunos establecimientos piadosos para combatir la tiña.

El modo de usarlo consiste en extender sobre un lienzo una disolucion de pez negra ó de Borgoña en la mitad de su peso de aceite para darle la consistencia de emplasto , aplicarlo caliente , y arrancarlo con fuerza antes que se acabe de enfriar. Si se quiere hacer mas activo el dropacismo , se mezcla á la disolucion de la pez una parte de pimienta , gengibre, raiz de pelitre , cenizas de sarmiento , ó de excrementos endurecidos de algun animal ; y se reitera la aplicacion cuatro ó mas veces al dia , segun el estímulo que queramos producir.

---

---

## CLASES GENERALES

D E

### MEDICAMENTOS TOPICOS.

---

CASI todas las sustancias que se usan en medicina tienen su aplicacion al exterior del cuerpo ; y ninguna de las que pertenecen á las clases particulares ó específicas deja por esto de ser empleada á su vez en las afecciones comunes, cualquiera que sea el órgano en que residan , y sea la que fuere la naturaleza de la enfermedad , pudiendo decirse que todos los medicamentos conocidos entran en las clases generales, porque en mas ó en menos poseen todas las virtudes , que les hacen apreciables para el tratamiento de distintas enfermedades , mostrando en cada una de ellas un modo de obrar constante y uniforme. El tártaro emético por ejemplo á la par que excita de un modo especial el estómago , y merece en la materia médica interna un lugar preferente entre las clases particulares , no deja

de estimular de un modo distinto la piel y de más órganos de la economía y va por este respecto entre los excitantes de las clases generales. El mercurio que tan eficazmente obra sobre las glándulas salivales, y que combate con energía el venéreo y la sarna, es tambien un fundente ó resolutivo general aplicable á todos los infartos indolentes, tanto de las vísceras, como del tegumento y glándulas subyacentes. La quina que con tanta confianza emplean los médicos para combatir el elemento febril, es un antiséptico poderoso, y uno de los mejores tónicos y astringentes. Por fin el aceite que es el específico mas seguro para destruir la complicacion verminosa de las úlceras, es al propio tiempo un emoliente y un paregórico eficaz.

#### ANTIFLOGÍSTICOS.

Son los remedios que empleamos contra la inflamacion.

Esta enfermedad la mas comun de todas, y con la que suelen principiar todas las que ofrecen alguna gravedad, ataca unas veces de un modo lento é insensible, y otras se desarrolla con todos los caracteres de agudez. Segun su estado la combatimos con diferentes medios. Ora tratamos de desarraigarla con los revulsivos, esto es con fuertes estimulantes, que aplicados lejos procuren transportarla á órganos menos nobles; ora nos valemos de los perturbadores para que cambien el juego orgánico vicioso; ora empleamos los tónicos, para que dando

fuerza á los vasos puedan estos fundir la congestiones y descartarse de la sangre que atrajo una irritacion antigua, y quedó estancada por la flojedad é inaccion que sobrevino. Por fin apelamos á los debilitantes; y este es el único medio de que me propongo hablar en este artículo, por ser el mas racional, el que ataca la enfermedad en su esencia, y el que bien dirigido comunmente la hace abortar. Los demás que hemos indicado primero son antiflogísticos indirectos, mas propios para exasperar la inflamacion que para destruirla, y que nunca debemos emplearlos, á menos que hayamos apurado ya los recursos directos, ó que solo una leve irritacion sostenga el mal.

Consistiendo la inflamacion en un aumento de propiedades vitales, es claro que deben dirigirse nuestras tentativas á rebajar este exceso de vida, ya sustrayendo al enfermo del influjo de causas excitantes, ya relajando el tejido con los emolientes, ya vaciando el aceite para que el pábilo no arda. Cúmplense estas indicaciones 1º con la dieta absoluta, ó segun el caso con la privacion de manjares condimentados ó de bebidas alcohólicas ó ardientes, con la buena posicion del miembro afecto, quietud, obscuridad, abstinencia de la venus, y alejarse de hornos y braseros y del ardor del sol; 2º con las bebidas diluentes, vapores acuosos, baños templados, redaños, fomentos y cataplasmas de harinas, sientes ó yerbas mucilaginosas; 3º con el desbridamiento, fontículos y principalmente con las evacuaciones sanguíneas generales y locales.



No hay necesidad de que me entretenga en analizar estos preceptos, que se hallan consignados en todas las obras de afectos tanto internos como externos. Unicamente diré que no debe limitarse su observancia á los casos en que esté ya declarada una inflamacion : pues basta que la temamos ó que la veamos probable , para ponerlos en práctica. Así cuando un sugeto ha recibido una herida ó una contusion , es moralmente cierto que se inflamará la parte lesiada, y por lo mismo después del uso de los repercusivos, si los halláremos indicados , apelaremos luego á las evacuaciones sanguíneas y resto del plan indicado para prevenir la inflamacion , ó para que se desarrolle con menos intensidad. Otro tanto puede decirse de los casos en que se practican operaciones graves, mayormente si ha habido ablacion de algun miembro ; pues la sangre que no puede pasar adelante por causa de la ligadura de los vasos, se embocará necesariamente por los superiores ó por los colaterales , tendiendo á producir congestiones en órganos mas ó menos distantes.

Las evacuaciones sanguíneas generales llamadas vulgarmente sangrias se practican por medio de la lanceta , ya hundiéndola en las venas, *flebotomia* , ya cortando arterias superficiales en parajes donde haya un hueso inmediato, que pueda servir de punto de apoyo, *arteriotomia*. Las evacuaciones locales se promueven por medio de las sanguijuelas , del escarificatorio , de las ventosas sajas ó del bdelómetro : pero en todos estos casos es menester no atender solo á la cantidad de sangre que fluye , sino

que se debe tener en cuenta el grado de estímulo que se ha fraguado en la parte por la mordedura de las sanguijuelas, ó por la accion de los instrumentos que habremos empleado.

#### EMOLIENTES.

Conócense bajo esta denominacion todas las substancias que relajan, aflojan ó disminuyen la cohesion de las partes á que se aplican. Comúnmente obran prestando agua ó interponiendo calórico; y ejercen su accion sobre los sólidos, del mismo modo que sobre las partes flúidas. Cuando en virtud de un estímulo inflamatorio acude mas sangre á algun órgano, se pone tenso su tejido, no solo por la abundancia de líquidos, sino tambien por la mayor cuantia de eretismo vital; y tratamos de corregir esa tension y ese eretismo por medio de los relajantes. Cuando en un callo, escirro ú otro infarto impertinente los líquidos se han espesado tanto, que llegan ya á formar como un cuerpo continuo con los sólidos, es imposible que reentren en el círculo comun, si no los disgregamos de antemano por medio de algun cuerpo, que preste buena cantidad de flúidos acuosos: así antes de aguzar la fuerza de los vasos absorbentes, es preciso valernos de cataplasmas, vapores ó baños que reblandezcan el tejido é interpongan nuevas moléculas entre las de los humores espesos para fluidificarlos otra vez. Por fin nos valemos de iguales medios para combatir algunos espasmos, para aflojar la rigidez de los tendo-

nes y para facilitar el juego en algunas articulaciones anquilosadas.

El principal de todos los emolientes es el *agua*, cuerpo líquido que nos lo ofrece la naturaleza en mil manantiales, ora en estado de pureza, ora en combinacion con otros cuerpos simples, con ácidos ó sales. Solo tratamos ahora del agua en cuanto obra por sus principios constitutivos, y prescindimos por tanto de las aguas minerales, de que hablaremos en lugar oportuno. Prescribese el agua en forma líquida ó de vapor, ó agregada á cuerpos sólidos mas ó menos blandos en estado de cataplasma ó fomento. Cuidaremos que no sea demasiado caliente, ni tampoco fria; debe aplicarse siempre tibia, pues que el calor excesivo la haria estimulante, y el frio, á no ser muy prolongado, ocasionaria un estado de espasmo, ó de rigidez en las fibras del sólido, en cuyo caso lejos de ser emoliente se haria estíptica. El agua en forma de vapor penetra con mas energía que cuando líquida: así es que Vanswieten y Plenck han curado con el vapor del agua muchos escirros impertinentes. En el vapor las moléculas se hallan mas disgregadas y tienen entre sí menos fuerza de atraccion; y hallándose suspendidas en el aire y como aisladas unas de otras, pueden insinuarse mas fácilmente entre las moléculas vivas que deben relajarse: y nótese que nuestro cuerpo suporta mas cómodamente el vapor del agua que el agua líquida muy caliente, siendo así que en aquella forma se halla mucho mas cargada de calórico.

Los baños calientes ó tibios entretienen siempre

una porcion de humedad en torno de nuestra periferia, y con ese calor húmedo se relaja la piel, transpira en abundancia, y se descarta el cuerpo de algunos materiales que tal vez se habian estancado bajo su cubierta por causa del espasmo ó rigidez del tejido. Penetra al propio tiempo una parte de la misma agua del baño, afloja la textura de nuestros órganos y fluidifica los humores haciéndoles perder su consistencia y acritud: de que resulta que circulan con mas libertad y que su presencia no excita tan fácilmente los tejidos delicados é irritables.

El *aceite* es una substancia crasa, viscosa, mas ligera que el agua, insoluble en esta, que se obtiene por expresion del fruto de muchos vegetales. Por regla general los aceites fijos se hallan en los huesos de las frutas, en las pepitas ó en el pericarpio, y regularmente están combinados con el mucílago, que se llevan en parte, cuando se exprimen en la prensa. Cuando el mucílago abunda mucho en una semilla oleosa, la sola presion no podría separar de ella el aceite: en este caso se tuesta la semilla para que se queme una parte del mucílago, y el aceite que conserva su fluidez sale por la expresion, sin llevarse el principio mucoso; de este modo se extraen los aceites de lino, de yusquíamo, de adormideras, etc. No hablamos ahora de los aceites sólidos conocidos con los nombres de manteca, grasa, cera, enjundia y sebo, productos de varios seres orgánicos de las dos reinos; y solo nos concretamos á hablar de los aceites fijos vegetales de las *olivas* y *almendras dulces*, que son los de mas uso.



El primero se extrae del fruto del olivo, árbol originario del Asia y cultivado en grande en el mediodia de Europa. Si se exprime en frio de las olivas recientes y no fermentadas es verde, dulce y muy puro; si se obtiene por la expresion del mismo fruto ligeramente fermentado es amarillo, pero tambien dulce y agradable, aunque algo impuro; el que se obtiene por segunda expresion ó á beneficio del agua hirviendo sirve solo para las fábricas de jabon. Este aceite siempre es líquido á menos que baje mucho la temperatura de la atmósfera en inviernos rigurosos; al paso que hay algunos aceites que á la temperatura de nuestros climas son siempre sólidos, tales como la cera y la manteca de cacao; y al revés el aceite de nueces nunca se hie-la en los frios mas rigurosos de nuestra atmósfera.

El aceite de almendras se obtiene por la expresion del fruto del almendro, árbol oriundo del Africa septentrional, y que desde largo tiempo se cultiva abundantemente en Italia, Francia y España. Machacada ó molida la almendra y sujeta á la accion de la prensa, dá la mitad de su peso de aceite; y si de antemano se calienta ligeramente la pasta oleosa de este fruto, la proporcion del aceite es mucho mayor: pero este se enrancia mas fácilmente y es menos apreciado que el que se obtiene en frio. Ni uno ni otro deben prepararse en grande, para que se conserven inodoros y de sabor agradable, sin ningun género de acritud. Hay almendras dulces y amargas: y es de atender que el aceite que se obtiene de estas en frio no tiene ningun amargor, al paso

que si se diluye la pasta en agua, despide un olor fuerte de ácido prúsico: por este motivo solo se recomienda el aceite de almendras dulces.

Todos los aceites son insolubles en agua; pero triturados con goma, albúmina ó azucar se hacen solubles: así es que muchos preparados farmacéuticos ofrecen ejemplos de cuerpos oleosos disueltos ó suspendidos por intermedio de la goma en diferentes vehículos acuosos, sean cocimientos, infusiones ó aguas destiladas; y el mismo mucílago fluidifica el aceite en la planta viva y le permite circular por los diferentes órganos del vegetal.

Dejando á parte el uso del aceite como excipiente de principios medicamentosos mas enérgicos, diremos que su acción sobre la economía animal es por lo comun relajante y dulcificante. Ya se use en baño ó untura, reblandece siempre la piel y la hace mas suave, laxa y extensible, y al mismo tiempo menos impresionable á la acción de los agentes externos, y singularmente á las variaciones de temperatura.

Desde la mas remota antigüedad ha estado siempre en boga el aceite, y parece que se recomendaba particularmente para acallar la irritación de las partes espermáticas ó sea de los órganos fibrosos: es por esto que se emplean con tanta frecuencia los baños oleosos en los panadizos, en las irritaciones de la aponeurose plantar, en las torceduras y otros desórdenes de los ligamentos que envuelven las articulaciones; pero es menester que no haya mucha inflamación, porque el calor de la parte enrañaría

el aceite y lo convertiria en estimulante. De todos modos las moléculas de este líquido quedan empapadas por mas tiempo y reblandecen mejor los tejidos que las del agua ; pues de esta nada queda pegado á la periferia , luego que cesa su aplicacion. Y no se diga que los aceites se oponen á la transpiracion , pues solo la dificultan las substancias crasas que se secan al contacto del aire , y aumentan la rigidez de nuestros tejidos en vez de ablandarlos , como nota juiciosamente Cullen.

La *malva* es una yerba silvestre que nace espontáneamente en lugares incultos , en el glácis de las fortalezas , al rededor de las murallas y de las habitaciones campestres , y en los huertos , y se cultiva en todas partes para los usos médicos. Hay varias especies de malvas , y todas se emplean á los mismos fines. Todas las partes de esta planta son mucilaginosas é inodoras , y el órgano del gusto las encuentra viscosas é insípidas , sin que se anuncie en ellas la existencia de ningun principio amargo y estíptico. Para el uso interno se suelen emplear las flores , para el externo las hojas ó la yerba toda : y en la proporcion de un pellizco por libra de agua se preparan infusiones y decoctos. Aquellas se administran en bebida á pasto en las afecciones inflamatorias , mientras el mal va siguiendo su curso ; y estos se prescriben en inyecciones , enemas , coluciones y fomentos para moderar la inflamacion y relajar el tejido , debilitando la energía vital de los órganos enfermos. Otro tanto hacen las cataplasmas

que se componen con los polvos ó con la pulpa de las hojas de la expresada yerba.

El *malvavisco* ó *altea* es otra planta emoliente que se encuentra en lugares húmedos y en la orilla de los rios y riachuelos, y se cultiva en nuestras provincias para tenerla á mano cuando se necesite. La raiz, las hojas y las flores abundan en mucílago singularmente la primera, que es casi exclusivamente la única parte que se emplea. Esta raiz se halla cubierta de una película cenicienta, que se ráspa, y queda el centro blanco; luego se corta en pedazitos, y se infunde ó cuece en agua en proporcion de dos á tres dracmas por libra: en el primer caso se ampara este líquido de su mucílago, y queda intacta la fécula; en el segundo, aunque sea ligero el hervor, se disuelve la fécula, y queda el líquido mas espeso y viscoso.

La terapéutica saca gran provecho de esta decocion para combatir las irritaciones patológicas: su influjo relajante tiende á reprimir los accidentes generales de estas enfermedades, la agitacion del sistema circulatorio, el calor y el desarrollo morboso de las fuerzas de la vida. Dada en bebida, circulan sus moléculas mucilaginosas por todas partes, y contribuyen á disminuir la exaltacion de la vitalidad de todos los órganos; cocida la raiz, machacada y reducida á cataplasma se aplica como madurativa en los tumores inflamatorios: el agua cargada de su mucílago se emplea en fomentos emolientes sobre el pecho y abdómen, cuando una flegmasia ocupa los órganos situados en estas cavidades: por fin for-



ma la base de muchos colirios , gargarismos , lociones , etc.

Los polvos de esta raiz sirven asimismo para la confeccion de cataplasmas extemporáneas , cociéndolos en agua hasta la consistencia de puchada : y los mismos polvos incorporados con azucar y con el mucílago de la goma tragacanta, forman las tablillas de malvavisco tan recomendadas para suavizar las irritaciones de la mucosa bucal.

Entran en la clase de emolientes muchas otras plantas , como la borraja , la buglosa ó lengua de buey , la parietaria , el verbasco ó gordolobo , y la raiz de la grande consuelda. Se usan en substancia ó en mucílago: en substancia en forma de cataplasma, cociendo la raiz, las hojas ó toda la yerba, y machacándolas en un mortero antes de cocer ó después de cocidas ; en mucílago se emplean para lociones, fomentos, inyecciones, coluciones ó buches, gargarismos , etc. Para las cataplasmas se cuece la substancia hasta quedar reblandecida y no mas , á fin de que el mucílago quede en la planta misma. Si solo queremos usar el agua del cocimiento, dejaremos prolongar mucho tiempo la cocción, á fin de que con ella se extraiga de la planta todo el mucílago posible y quede disuelto en el líquido.

La *simiente del lino*. Otro de los productos útiles que dá en los países meridionales la preciosa y abundante cosecha del lino, es la semilla. Se recoge esta de nuestros campos , y circula para los usos económicos y medicinales en pequeños granos aplastados , oblongos y puntiagudos por uno de sus ex-

tremos, relucientes y de color de aceituna. Estos granos ó semillas abundan mucho en mucílago y aceite, singularmente en el primer principio, que forma la sexta parte de su peso total; por esto echadas en el agua caliente se entumescen y aumentan considerablemente de volúmen.

La accion tópica de estas semillas es siempre relajante, y por lo mismo tienden constantemente á abatir el trabajo inflamatorio, ó á prevenirlo cuando aun no esté desenvuelto. Sus polvos sirven para confeccionar cataplasmas, que se aplican en los tumores inflamatorios, en las contusiones recientes y en las úlceras muy irritadas. Con la decoccion de las expresadas semillas se hacen fomentos y abluciones en los eritemas, herpes y demás exantemas dolorosos; á cual fin se regula la proporcion desde media á una onza por libra de agua. Una franela empapada en el mismo líquido caliente, y aplicada sobre el abdómen obra muy bien para combatir las flegmasias de las vísceras ó de otros puntos de esta cavidad. El contacto de un licor mucilaginoso y tibio reblandece la piel y penetra su tejido, extendiéndose su influjo hasta las partes subyacentes; por cual motivo suelen experimentar los enfermos un alivio notable á las pocas horas de su aplicacion.

A beneficio de la trituracion, de la prensa ó de la muela se disgrega y separa el aceite de la linaza, el que por la facilidad con que se enrancia y se vuelve acre, apenas se usa como emoliente. Al agua del cocimiento tampoco puede aumentarle la fuerza por su insolubilidad; pero no deja de tomar par-

te en la virtud de las cataplasmas que se preparan con los granos o con la harina , pues en ellas juega su papel en union con el mucílago.

Sirven tambien como emolientes las semillas de trigo , arroz , cebada y avena , como tambien las de cáñamo . alholvas , membrillo y zaragatona. Se usa el líquido resultante del cocimiento de dichas semillas , ó bien estas mismas machacadas en forma de cataplasma, cuando estén competentemente reblandecidas. Cuando molidas, podremos mezclar sus polvos ó harina á las cataplasmas de otras plantas ; ó formarlas con ellos , batiéndolos en poca agua hasta la consistencia de papas ó de levadura.

El pan de trigo tiene las virtudes de la harina de este cereal , poco adulteradas por el fermento y menos por el calor del horno ó por la torrefaccion , porque esta se suple con la humedad que se le incorpora. Así pues la miga del pan abundante en fécula y glúten se cuece en agua en proporcion de tres á cuatro onzas por libra , y forma una cataplasma emoliente de mucho uso : pero tiene el inconveniente de pegarse con mucha facilidad á las partes sobre que se aplica , y por poco que se seque , se hará estimulante. Otro tanto sucede con las cataplasmas de harinas que á menudo cuestan mucho de despegar ; por cuyo motivo solo las usaremos cuando haya escasez de plantas emolientes.

La *cebolla* comun y la de la azucena ó lirio blanco son unos bulbos compuestos de cachos y escamas sobrepuestas , abundantes en jugos mas ó menos acres , que nada tienen de emoliente. Sin embargo

la coccion modifica y cámbia totalmente las propiedades de estas cebollas , destruye su aceite volátil , y las vuelve insípidas , viscosas y mucilaginosas. Estas nuevas cualidades las hacen apreciables como emolientes y madurativas, ya sea cociéndolas en agua ó al rescoldo : y así las emplea el vulgo con frecuencia para reblandecer tejidos , acelerar la supuracion de algunos tumores , y singularmente para combatir las irritaciones flogísticas de la vejiga urinaria.

A cualquiera de estas ó de las antedichas substancias que empleemos en forma de cataplasma , será útil incorporarle un poco de grasa , para que barni-ze la piel , y haga que el enfermo no sienta tanto al quitarla los efectos del frio ocasionado por la evaporacion de la humedad. La virtud de estas cataplasmas se extiende á veces á partes lejanas ; y por esto experimentamos con frecuencia los mejores efectos de su aplicacion en flegmasias articulares , en las de las membranas serosas y de los órganos parenquimatosos. Nótese que siguiendo largo tiempo el uso de cataplasmas emolientes se produce una relajacion atónica y una engorgitacion verdaderamente pasiva de la piel y tejidos subyacentes , que á su vez puede convertirse en verdadera enfermedad. Y debe por razon opuesta tenerse grande cuidado en no prepararlas con harinas añejas , grasas ó aceites rancios ; pues seria fácil que levantasen eritemas , erisipelas ó flegmasias pustulosas.

El *mucílago* es un líquido espeso y viscoso formado por la solucion ó disgregacion de un princi-



pio gomoso en agua. Es de notar que el mucílago de la goma arábica disuelto en agua pone el líquido mucho menos espeso que el de la goma tragacanta, y el de las semillas de lino y membrillo.

Este producto de la vegetacion parece que forma el primer estado de alteracion de los jugos en los seres orgánicos. El mucílago de los vegetales tiene la mayor analogia con la gelatina de los animales: ambos constituyen los primeros fundamentos de la composicion de estos seres: los animales jóvenes como las plantas nuevas no presentan mas que una masa de pulpa; y en los dos casos se ve disminuir la proporcion del mucílago, segun unos y otros se van fortificando y envejeciendo, ya transformándose en nuevos productos ó desapareciendo enteramente. Presenta este producto inmediato mil modificaciones segun se obtenga de la raiz, del tallo, de las hojas ó de las semillas de las plantas, ó que trasude espontáneamente al través de la corteza de los árboles. Pero de todos modos es siempre insípido, inodoro, viscoso, soluble en agua é insoluble en el alcohol, en el éter y en los aceites.

En contacto con el mucílago se relajan las fibras de los tejidos vivos, y pierden la firmeza y rigidez de su textura material. Preparados con gran cantidad de agua y enteramente líquidos se emplean para elixires, lociones, fomentos, colirios, etc: mas concentrados y reducidos á consistencia espesa, pueden servir de cataplasmas; y se utilizan por fin en la práctica de la farmacia como intermedio para ligar

la masa de las pastillas, ó para suspender en el agua los aceites y resinas.

La *goma* es un mucilago espeso de consistencia blanda ó sólida, que se presenta en lágrimas ó fragmentos de diferente magnitud y figura. Como no todos los mucílagos propiamente tales llegan á endurecerse hasta tal grado, solo corren en el comercio tres especies de gomas: la arábiga, la tragacanta y la del país.

La *goma arábiga* es el zumo concreto de la acacia, árbol que crece en Egipto, en las riberas del Nilo, en los desiertos de la Arabia y en el interior del Africa. Cuela espontáneamente de estos árboles en forma líquida, ó por medio de incisiones que se practican en su corteza, y luego se endurece al contacto del aire. Viene en masas redondeadas, hemisféricas y hendidas, y del grosor de una pequeña nuez. Se confunde fácilmente con la goma del Senegal, que procede de un árbol que abunda en los bosques de las regiones del Africa inmediatas al Senegal: ambas gomas tienen las mismas propiedades.

Se prescribe en polvo para las úlceras irritadas y húmedas; pero ordinariamente se disuelve en agua en proporcion de tres á cuatro dracmas por libra. Constituye la base de la pasta de *guimaube*, de yuyubas y otras análogas; y entra como ingrediente correctivo en muchos preparados farmacéuticos.

La *goma tragacanta* es otro zumo concreto procedente de un arbusto del mismo nombre, que crece en Italia, en Sicilia y en la isla de Candia: mas como los vegetales que la suministran no están tau

cargados de jugos en Europa como en el Levante , ordinariamente la traen de este último punto. Cuelga en medio del verano al través de las fibras y hendiduras de la corteza de dichos arbustos , y viene en forma de lágrimas blancas y enroscadas á manera de gusanitos.

Esta goma echiada en el agua embebe gran cantidad de este líquido , se hincha y se reblandece , y forma un mucílago blando sin licuarse. Con la agitación se disuelve y pone el líquido lechoso , pero luego que este queda en reposo se separa de nuevo el mucílago , y el vehículo vuelve transparente. La damos ordinariamente diluida en agua en cortas proporciones, como de uno ó dos escrúpulos por libra : entra en muchos preparados como correctivo de otras materias acres ; y por fin se emplea para aumentar la cohesion de muchas pastillas , tablillas , trociscos ó bolas.

Producen la *goma del país* algunos árboles de nuestros climas , tales como el ciruelo , el cerezo , el albaricoque , etc : sale por entre la corteza de dichos árboles , y se fija en la superficie en forma de lágrimas rojizas. La poca cantidad en que la obtenemos y su impureza son causa de que demos la preferencia á las demás gomas.

Rara vez se obtienen estas gomas sin alguna mezcla : pero cuando queremos emplearlas para operaciones delicadas , pueden escogerse los granos separados de todas las impuridades. Pueden fácilmente molerse y reducirse á polvo : el agua hirviendo las disuelve con mayor prontitud que el agua fria : la

solucion saturada con goma arábica ó con goma del pais es muy densa : la de la goma tragacanta es mucho mas espesa ; por lo que se le da la preferencia , cuando quiere obtenerse una masa muy consistente y pegajosa.

La potencia medicinal de las gomas está bien marcada por su sabor , y reconocida como poderoso suavizante y emoliente. Parece que el agua favorece evidentemente el ejercicio de esta facultad , y por ella relaja con mayor fuerza las fibras de los órganos que se hallan en estado de tension á caasa de un espasmo , ó de un estímulo flogístico , que ha exaltado su tono y su energia vital : pero conviene principalmente que llevemos la disolucion gomosa á las superficies mucosas.

Esta disolucion aplicada sobre la cutis se seca fácilmente , queda pegada allí , y ocasiona á menudo una tirantez que la hace estimulante ; al paso que en las superficies mucosas se mezcla con el humor que segregan estas membranas , y no pudiendo secarse en la parte , obra como verdadero emoliente. Entra la goma con mucha frecuencia á formar parte de los colirios y hace menos sensible el ojo á la impresion de la luz y del aire. Introducida en la uretra por medio de una geringa , la lubrifica y obtunde su sensibilidad , haciendo menos sensible el paso de la orina en las inflamaciones de dicho caual.

El reino animal suministra las tripas , que usamos en decoccion ó cataplasma ; los redaños que aplicamos sobre la cabeza , abdómen ú otros órganos ; y los aceites y grasas de diferentes animales , cuyas



substancias gozan de una grande virtud emoliente. La grasa humana , la de caballo , de buey , de venado , de macho , de carnero , de puerco , de oso ; el tuétano de los huesos ; el esperma de ballena ; y las enjundias de ánade , anguila , garza , perro , castor , gato montés , gallina , liebre , tejón , víbora y muchas otras son igualmente dulces y emolientes ; y no puede imaginarse que difieran esencialmente sus propiedades , aunque su diferente consistencia pueda en algunas ocasiones hacer variar su uso , y hacerlas capaces de conservarse por mas tiempo. Todas ellas están recomendadas en los infartos glandulares , en los anquiloses , en las engorgitaciones lácteas , en la rigidez de los tendones y ligamentos , en los respigones y grietas de los pezones , en las hendeduras de los labios , en las rozaduras de los dedos y de las manos , y últimamente para suavizar los crueles dolores de las almorranas.

Con las enunciadas substancias de los dos reinos orgánicos se componen unguentos , ceratos y aceites. El *ungüento de altea* abunda en mucílago de malvavisco y de lino , y por lo tanto se usará con fruto para reblandecer engorgitaciones y allover la tirantez de ciertas partes.

El *ungüento de Filizucarias* compuesto de cera , tuétano de vaca , grasa de puerco , aceite y mucílago de lino , es eminentemente relajante : se aplica sobre el esternon para reblandecer la tos y suavizar la irritacion del pecho , mayormente en los niños ; sobre las mamas para fundir los infartos de los gangliones limfáticos , del mismo modo que las egor-

gitaciones lácteas tan frecuentes en las mugeres que crian ; sobre las articulaciones para resolver los tumores blancos , y restituir el movimiento á los miembros anquilosados ; por fin sobre el pecho y trayecto de la uretra para apaciguar la irritacion en las inflamaciones de este conducto. Pero cuidado en aplicarlo sobre las mismas partes inflamadas , porque es muy propenso a enranciarse ; y si el calor de la inflamacion lo reducía á este estado , ya no sería emoliente sino estimulante.

La *manteca de cacao* es un aceite concreto que se obtiene de las semillas del cacao , árbol que crece en lugares húmedos de Méjico , en la Guyana é islas inmediatas. Tostadas las almendras del cacao , y separada su película , se machacan en un mortero caliente , se bate la pasta con un cilindro de hierro , y luego por medio de la prensa se exprime un aceite craso , que se concreta , y forma la manteca en cuestion. En este estado sirve para la confeccion de supositorios : diluida en un poco de aceite se emplea para linimentos demulcentes : y en la misma forma se recomienda para calmar los dolores de las almorranas , y para curar las grietas de la circunferencia del ano , de los labios y de los pezones de las nodrizas.

El *cerato simple* ó cerato blanco sencillo es un medicamento untuoso de mayor consistencia que los aceites , compuesto de esperma de ballena , cera y aceite licuados y mezclados al fuego. Favorece la relajacion de los tejidos , les hace perder su rigidez , y les sustrae de la accion de los irritantes exte-

riores, precaviendo su contacto con la parte enferma: por igual mecanismo impide que los vestidos y demás ropas rasguen las cicatrices tiernas, que se cubren con un parche de cerato.

Este medicamento extendido sobre una planchuela y aplicado sobre heridas ó úlceras se licua con el calor, se mezcla con el pus ú otros humores que emanen de aquellas superficies, é impide su conglutinacion y la formacion de costras, que pegándose al apósito renuevan la irritacion cada vez que se quita. Aplicado á los bordes de las úlceras que van cicatrizándose, los mantiene en un grado conveniente de relajacion, evita su excesiva tirantez, y el que se rompa por esta causa la cicatriz todavía muy tierna. Cuando convenga mantener abierta una herida, ya con el fin de hacer otro dia nuevos tanteos para separar algun cuerpo extraño, ya para evitar que se reproduzca la adhesion preternatural que hemos quitado con el bisturí; en una palabra siempre que queramos oponernos á la organizacion de una nueva cicatriz, será útil la aplicacion de este cerato. Del mismo modo un parche de cerato sobre los puntos de una sutura cruenta disminuye la irritacion de ellos y el dolor consecutivo.

Puesto este cerato sobre la cisura de una sangria, mantiene blandos y relajados los bordes de la vena herida y del tegumento, y facilitará de este modo la nueva efusion de sangre, sin necesidad de recurrir segunda vez á la flebotomia: esta práctica sirve mucho en los pusilánimes, en los que se sincopizan

fácilmente, y en los obesos, que tengan muy pequeñas ó profundas las venas. Se usa tambien con eficacia para fundir ó reblandecer las callosidades, y para curar las grietas: asimismo se recomienda para untar los bordes de los párpados é impedir que se peguen á ellos las lagañas, pues como el humor de Meibomio no se mezcla con el cerato, este lo rechaza é impide su conglutinacion sobre el borde palpebral libre.

El *blanco de ballena* ó esperma de ballena se tiene comunmente por el cerebro de este cetáceo, pero en rigor es una grasa animal de consistencia media entre la manteca y la cera, que se obtiene de la cabeza del cachalote, pezcado de la especie de las ballenas. Viene en cilindros ú hojas untuosas, transparentes y de un blanco fino y lustroso; es insoluble en el agua, y muy soluble en el aceite, alcohol y éter.

Reblandecido á un calor suave ó á beneficio del agua caliente puede aplicarse al exterior como una grasa fina; pero regularmente se emplea formando parte de diferentes pomadas, unguentos ó linimentos demulcentes; y muchos la proscriben por la facilidad con que se enrancia. Disuelto el esperma en aceite caliente, á veces con la adición de un poco de cera, y empapando un lienzo en esta mezcla, se forman encerados, bastante en uso entre nuestras matronas para resolver las congestiones ó coagulaciones de leche en los pechos.

El aceite de huevos, de nueces, de cachorros y de lombrices, el aceite rosado y mil otros que proceden del cocimiento ó infusion de diferentes



substancias animales ó vegetales en aquel líquido obran casi todos como emolientes; y relajando las fibras del sólido amortiguan su irritacion, y calman los dolores mas ó menos vivos que emanan de ella, oponiéndose á mas al contacto del aire y á la ulterior rigidez de los tejidos. Si exceptuamos los dos primeros, que estaban ya formados en el ser orgánico que los produce, puede decirse en general que todos deben su virtud al excipiente, y que valen poco para modificar sus propiedades todos los demás ingredientes que no abunden en aroma.

#### ASTRINGENTES.

Son los medicamentos que constriñen ó que aumentan la cohesion de las fibras del sólido vivo. Todos nuestros miembros están compuestos de fibras ó de redes orgánicas, en cuyos intersticios se estacionan diferentes líquidos ó se les facilita paso. Sucede algunas veces que estos se acumulan con exceso, y disminuyendo los puntos de contacto entre las expresadas láminas y mallas, relajan nuestros órganos: entonces conviene afirmarlas, condensar el tejido, secar las superficies exhalantes y secretorias, y disminuir el calibre de los vasos; y los medios que operan tales resultados son los que llamamos astringentes. Otras veces se presenta un flujo inmoderado, inútil ó perjudicial; y es preciso cohibirlo: los mismos medios han de surtir este efecto, si no queremos apelar á otros agentes mecánicos. Rara vez contienen los astringentes partes olorosas ó volátiles;

su principio es demasiada fijo para que pueda subir en la destilacion ; de que se infiere que las aguas astringentes destiladas, que en otros tiempos habia en las boticas , eran absolutamente ineficaces.

Hemos visto en el capítulo antecedente que algunas substancias disminuyen la cohesion prestando agua ó interponiendo calórico : pues ahora debemos obrar en sentido opuesto , y no hay duda que se condensan nuestras fibras sustrayendo alguno de los enunciados principios. No pretendo con esto que todos los astringentes deban obrar por semejante estilo : antes al contrario hay algunos que trabajan con accion propia , y que por la naturaleza particular de sus elementos endurecen las fibras y encrespan directamente el tejido vivo. Bajo este respecto se dividen los astringentes en tres clases : absorventes , estípticos y repérsivos.

Los *absorventes* son substancias secas que embeben ó absorven la humedad : este efecto depende con frecuencia de la sola forma del medicamento , sin guardar la menor relacion con la naturaleza particular de sus componentes ; y en este concepto los mismos vegetales que hemos contado en la clase de los emolientes, obran en sentido inverso, si los aplicamos en polvo. Los *estípticos* corrugan las fibras y las aprietan unas contra otras , obrando con cierto grado de estímulo : por esa virtud propia cierran las bocas de los vasos , restañan la sangre y cohíben los demás flujos , constituyendo al sólido en estado de rigidez y aspereza. Los *repérsivos* condensan y aprietan el tejido, sustrayendo con prontitud el ca-

lórico, ú obrando mecánicamente á beneficio de la compresion : con tales medios repelemos los líquidos y no damos lugar á su acumulacion , porque reducido el ámbito de las células interfibrilares y disminuido el calibre de los vasos , refluirán necesariamente hácia otros órganos mas distantes.

### *Absorventes.*

Se encuentran entre los absorventes el almidon , la harina, la goma y demás polvos capaces de empar la humedad. Por regla general todas las substancias insolubles en agua , reducidas á polvo pueden obrar como absorventes ; exceptuándose tan solo las que sean muy irritantes , que excitando el juego secretorio producirán mas humedad en vez de despejarla. Si quisiéramos un simple absorbente , echaríamos mano de polvos inocentes ó de ninguna virtud, pero como tratamos de cumplir á un tiempo todas las indicaciones posibles , si se presenta una úlcera húmeda y atónica , la espolvorearemos con una substancia excitante ó estíptica , que quite la humedad y cierre la fuente.

La parte blanda y viscosa del almidon ó harina , ó sean estos polvos ligeramente mojados y aplicados sobre alguna contusion, quedan pegados á la parte , se secan luego con el calor natural , la ponen tirante, é impiden su hinchazon y acumulacion de líquidos en ella. La clara del huevo cruda y la tela interior de su cáscara sobre heridas ó úlceras poco húmedas se secan tambien con el calor de la parte , la

aprietan , y la sustraen de la accion inmediata del aire y demás agentes externos ; con lo que mengua la irritacion que habia en ella y que hubiera llamado sin duda mayor aflujo de líquidos : está en boga esta práctica entre el vulgo , luego de recibido un rasguño ó una herida superficial , y se ve con frecuencia seguida de los mejores resultados. Por fin el agárico y las hilas sobre las bocas abiertas de los vasos , se empapan de la porcion serosa de la sangre , se coagula el resto , mantiene pegado el agárico por algunos puntos , y cohibe de este modo las hemorragias leves.

### *Estípticos.*

Los reinos de la naturaleza mineral y vegetal suministran las substancias que empleamos como estípticas. El órgano del gusto descubre generalmente en ellas esta virtud , pues todas tienen un sabor áustero , secan las criptas mucosas de la lengua y embotan su sensibilidad. Con respecto al reino mineral buscamos el principio estíptico en algunos ácidos y sales : con respecto á los vegetales lo encontramos tambien en los ácidos, pero particularmente en un producto inmediato de la vegetacion llamado *tannino*.

El *ácido sulfúrico* , ácido vitriólico ó aceite de vitriolo , el mas fuerte de los ácidos minerales que usa la medicina, es un poderoso estíptico, recomendado singularmente para cohibir las hemorragias. Se encuentra en las boticas en estado de concentra-



ción, y diluido en agua : en el primer caso se llama ácido sulfúrico concentrado ; y en el segundo contiene siete octavas partes de agua, y se llama espíritu de vitriolo ácido. Ambos son cáusticos, y no pueden emplearse como estípticos, sin que los debilitemos mucho.

En las hemorragias uterinas se prescribe con frecuencia la limonada sulfúrica, compuesta con seis ú ocho gotas de ácido concentrado por libra de agua azucarada, para que la beban las mugeres á pasto : otro tanto puede hacerse en las demás hemorragias graves. Para el uso exterior puede cargarse un poco mas la dose, ascendiéndola á una ó dos gotas por libra, sin adicion de azucar : en esta forma puede inyectarse en la uretra y vagina para combatir los flujos mucosos atónicos de estos órganos ; igualmente se aplica en locion ó fomento, cuando por la flojedad de los capilares de la piel ó de las superficies mucosas se forman equímosis, ó mana una sánies fétida y sanguinolenta.

El *ague de Robel* ó ácido sulfúrico alcoholizado es un compuesto de tres partes de espíritu de vino con una de aceite de vitriolo : se empapan lechinos en ella, y se aplican sobre las bocas de los vasos de donde sale la sangre ; pero si esta mana de superficies irritadas, es preciso añadirle un poco de agua, para que no estimule demasiado.

El *alumbre* ó sulfato de alúmine es una sal ácida que tiene por base la tierra alúmine en combinacion

con el ácido sulfúrico (\*). Hay dos especies de minas de alumbre, unas que lo dan ya formado, y otras que suministran los materiales para su composición. Parece que en Tolfa cerca de Civitavechia hay una de la clase de las primeras, y este es el verdadero alumbre de roca ó alumbre de pluma por su forma fibrosa, que se llama vulgarmente alumbre de Roma por hallarse la mina en terreno del Sumo Pontífice. En España, Francia, Inglaterra, Italia y Flandes se fabrica en grande para los usos comerciales; pero este tiene generalmente menos aceptación que el de Roma y Esmirna. Este alumbre se llama crudo para distinguirlo del quemado resultante de su calcinación al fuego.

Disuelto el alumbre en cantidad de dos á tres granos por onza de agua forma el agua aluminosa, recomendada en loción para cohibir hemorragias capilares de la mucosa de la nariz, boca, vagina ó útero, como también de algunas úlceras, y para combatir su flojedad y atonía; en inyección para detener flujos gonorráicos ó leucorreas inveteradas; en colirio para constriñir los vasos de la conjuntiva en las oftalmias crónicas; en colución ó gargarismo para entonar la mucosa bucal, y limpiar las aftas que se desarrollan en su superficie; y la misma medicación, quitada la sordidez de estas ulceritas, las con-

---

(\*) No hablo de la potasa ó amoniaco que entran en la composición de esta sal, porque no me he propuesto hacer un análisis exacto; ni desear cargar la cabeza de mis alumnos, que regularmente no tendrán grandes nociones de química, porque el reglamento les precisa á estudiarla.

duce muchas veces á la cicatriz , mayormente sino van acompañadas de dolor intenso , ni de grande rubicundez. A este fin se incorpora con un poco de miel , y á veces tambien con un cocimiento mucilaginoso ; y asimismo pueden tocarse las partes afectas con un pincelito empapado en esta disolucion.

Bajo iguales consideraciones se usan el *vitriolo blanco* ó sulfato de zinc , y la caparrosa ó sulfato de hierro ó *vitriolo verde*. Solamente es digno de atender , que siendo el ojo un órgano tan delicado , convendrá rebajar un tanto la dose en los colirios , al menos para principiár su uso.

El *boton de vitriolo* consiste en cubrir una ligera planchuela con polvos de vitriolo verde , ó bien envolver esta substancia en un poco de algodón ó de hilas , y aplicarla sobre úlceras ú otras soluciones de continuidad. A beneficio de este medio se detienen muchas hemorrágias leves y otros flujos atónicos , y se disminuye asimismo la supuracion excesiva de ciertas úlceras , en que haya pasado ya el período de irritación.

El *acetato de plomo* , sal saturno ó azucar de saturno es un compuesto de ácido acético y óxido de plomo. La Francia, la Holanda y la Inglaterra suministraban antiguamente para las artes casi toda la sal saturno que se consume en ellas : es siempre producto del arte. Viene en masas irregulares, blancas, muy solubles en agua y alcohol y de sabor azucarado, por cual motivo se le ha dado el nombre de azucar ; bien que á poco rato deja en la lengua su impresion estíptica. Vemos hoy dia felizmente planteadas en

España muchas fábricas de sal saturno, se produce en esta misma ciudad en grandes cantidades.

Por la expresada virtud se aplica para rechazar humores de la piel en las flegmasias cutáneas ligeras: si estas fuesen agudas ó graves, habria que temer un transporte metastático. Es asimismo útil en las quemaduras, torceduras, contusiones y luxaciones: pues apretando y construyendo el tejido de la piel y órganos subyacentes, se opone un tanto á las fuertes congestiones, que tienden á verificarse en las partes que recibieron el daño. A los expresados fines se aplica en fomento, disolviendo una ó dos dracmas de acetato por libra de agua.

El *extracto de saturno* es una disolucion concentrada de la misma sal, que se prepara disgregándola en dos veces su peso de agua destilada muy caliente: este preparado es líquido, pero dejado al influjo de la atmósfera se concreta. Batido en agua de fuente en cantidad de una dracma por ocho onzas de líquido, constituye el *agua blanca*: en iguales proporciones con agua destilada y una onza de alcohol, forma el agua de Goulard ó *agua vegetal mineral*. En el primer caso se pone el líquido blanco y lechoso, porque las sales que existen en el agua comun se descomponen y forman con el plomo nuevos compuestos insolubles. Se prescriben estas aguas en los mismos casos que la disolucion de la sal de saturno.

Tanto uno como otro de estos dos preparados pueden usarse en colirio, gargarismo é inyeccion: y en estos casos en que deben obrar sobre una mem-



brana mucosa irritada , convendrá rebajar sus proporciones , las que podremos arreglar á un grano ó grano y medio de sal saturno por onza de agua destilada, y á tres ó cuatro granos la dose del extracto. Dicho extracto en union con el cerato simple forma el cerato de saturno ; y si á este se añade un poco de alcanfor , constituye el cerato de plomo compuesto , llamado vulgarmente bálsamo universal.

El *carbonato de plomo* , cerusa ó albayalde es una sal blanca , insoluble en agua , compuesta de ácido carbónico y óxido de plomo. Parece que los ingleses y los holandeses estaban en posesion de dar al comercio el abasto de este compuesto. Viene en panes cónicos ó en pequeñas costras ó escamas , por cual motivo lo llaman blanco en costras ó en escamas. Hoy dia tenemos en España varias fábricas de esta sal.

Se emplea la cerusa ó blanco de plomo para absorber y desecar las emanaciones serosas de las heridas y superficies exulceradas. Así se emplea con frecuencia en sustitucion de la harina ó polvos de rosas para corregir las escoriaciones del escroto é ingles , tan frecuentes en los niños por la falta de aseo ó por la acritud de los orines ; y se echan sobre estas superficies los polvos solos , ó se amasa la cerusa con una corta cantidad de agua : en este y otros casos análogos obra á un tiempo como absorbente y estíptico. Por fin el albayalde forma la base del unguento blanco de Rhasis , y del emplasto de cerusa , que todos se emplean para secar las úlceras

simples y ligeramente húmedas, y conducir las pronto á la cicatrizacion.

El *borax*, borate de sosa ó sal de Persia es otra sal que nos venia antiguamente de Bengala, de la China y de Persia, y nos la traen hoy dia de Holanda y de Francia. Es blanca, de sabor urinoso, soluble en ocho partes de agua fria y en dos de agua hirviendo. Mereció antiguamente gran crédito: al presente solo se emplea exteriormente como estíptica y detergiva en las enfermedades de la boca, tales como las anginas atónicas, la relajacion de la campanilla, las aftas y el tialismo acompañado de ulceracion de la lengua y de la parte interna de los carrillos.

Estos gargarismos y coluciones abstergentes y roborantes se componen con una ó dos dracmas de borax por libra de agua de llanten, pervinca ó rosas, con la competente cantidad de miel ó jarabe. Tambien se confecciona la miel de borax, batiendo una dracma de esta sal en una onza de miel blanca; y se emplea en hisopacion para las úlceras antedichas.

El *agua de cal* se usa tambien como estíptica en hidroceles infiltrados y edemas de otras partes: igualmente se lavan con ella muchas úlceras atónicas. Como en el agua que empleamos se halla la cal muy diluida no tiene fuerza para chupar directamente mas humedad en nuestros órganos: sin embargo se llama tambien absorbente, refiriéndose á su propiedad de unirse con los ácidos, singularmente con el carbónico. Dicha agua en mezcla con igual

ó doble cantidad de aceite forma un linimento, fomento ó locion oleo-calcareo, muy recomendada en estos últimos tiempos contra las quemaduras para constriñir el tejido, y oponerse al desarrollo de la inflamacion.

La *tierra cimolia*, que es una mezcla de arcilla con partículas de hierro, que caen en forma líquida debajo la muela de los cuchilleros cuando amuelan sus herramientas es tambien astringente, ya se use en forma líquida ó amasada con poca agua, ó dejada secar y reducida á polvos. La emplea con frecuencia el vulgo en las exulceraciones, en los rasguños y demás soluciones de continuidad de poca monta.

El *cólcotar*, azafran de marte astringente ó vitriolo rubro es el hierro en su mayor grado de oxidacion, que se obtiene por la descomposicion del sulfato del mismo metal. Reducido á polvo fino se emplea con frecuencia para cohibir las hemorragias capilares, singularmente las que resultan de la mordedura de las sanguijuelas.

Se usaba antiguamente el *agua estíptica de Lermery*, compuesta de una disolucion de alumbre quemado, cólcotar y azucar cande, con la que se hacian fomentos ó inyecciones, ó se aplicaban sobre las úlceras húmedas, sanguinolentas y atónicas planchuelas empapadas en dicho líquido. Otro tanto se hacia con el *agua arterial de Vidós* resultante de la disolucion acuosa del alumbre y vitriolo con un poco de ácido sulfúrico. Ni una ni otra están en uso.

El reino vegetal suministra un gran número de plantas estípticas, que todas deben su virtud al ácido acético, gálico, málico ú oxálico, ó al *tannino* llamado por otro nombre principio curtiente, porque se emplea en las artes para curtir y adobar las pieles de diferentes animales. Estos principios activos existen juntos en el mayor número de vegetales, y no es fácil apreciar separadamente la virtud especial de cada uno de ellos. Diremos sin embargo que la película colorada que forma el tegumento de muchas frutas, y que el parénquima de estas antes de su completa madurez dejan en el órgano del gusto una impresion áspera y acerba debida á los ácidos expresados; por cual motivo el zamo de dichas frutas se considera como estíptico, y se aplica solo ó diluido en agua para hisopaciones ó gargarismos en las aftas; y rara vez tiene uso en otras soluciones de continuidad.

El *tannino* abunda en el catecú, en la sangre de drago, en la goma kino, y en la parte cortical y leñosa de casi todos los árboles. El ácido gálico y el *tannino* reunidos en diferentes proporciones dan la virtud estíptica á muchas substancias, tales como la corteza de encina, la de quina, la de granado, la nuez de agallas, la raiz de ratánia, la fruta del ciprés, la bistorta, la tormentila, el llantén, la pervinca y las rosas encarnadas. Todas ellas se usan en polvo ó en decoccion, ya para cohibir hemorragias leves, ya para condensar el sólido laxo en superficies desnudas ó cubiertas.

La virtud de estos medios se ejerce quizás en al-



gun modo con independenciam de la vitalidad, pues los blanqueros curten con ellos las pieles de todos los animales, las desecan, condensan y aprietan su tejido inerte; y este mismo efecto es el que esperamos de iguales medios aplicados al tejido viviente, bien sea sobre la superficie cutánea, ó inyectándolos en la uretra ó en senos cuyas paredes no se encuentren muy irritadas.

Nuestras gentes van con frecuencia á la botica pidiendo polvos de constriñir, al objeto de atajar alguna hemorragia capilar procedente de la aplicación de sanguijuelas, ó de heridas superficiales; y el farmacéutico les dá regularmente un poco de alumbre ó de cólcozar, y otras veces un compuesto de sangre de drago, goma kino y alumbre, cuyas tres substancias reunidas constituyen los polvos estípticos de la farmacopea de Edimburgo.

La *nuez de agallas* es una excrecencia que nace sobre las hojas de la encina, como producto accidental de la picadura de ciertos insectos. Esta picadura atrae los zumos acerbos de todas las partes del árbol, y dá márgen á la formacion de una protuberancia, en cuyo centro se anidan los huevos y se desarrollan las larvas. Si estas se convierten en insectos, roen la cáscara, y se escapan de la cárcel, dejando la nuez agujereada, vacia y ligera: si no tiene lugar esta metamórfose, queda la nuez llena y pesada, y tiene mayor estima. Vienen estas nueces del Asia menor y singularmente de Alepo; pues las que nacen en las hojas de las encinas de

nuestrós bosques son mucho menos acerbos, y por consiguiente menos apreciadas.

El producto que nos ocupa contiene una gran porcion de tannino ó de ácido gálico. Se prescribe en polvo, y pueden asimismo cargarse el agua y el alcohol de sus principios y de sus virtudes. En todas las superficies vivas con que se ponen en contacto estas substancias determinan la constriccion fibrilar de los tejidos y aumentan el vigor material de los órganos. Se aconseja el cocimiento de esta nuez en inyeccion contra la blenorrea y leucorrea inveteradas, en gargarismo contra la salivacion mercurial y relajacion de la mucosa bucal, y en locion para corregir la flojedad y estado de laxitud de las úlceras: la proporcion será de dos á tres nueces por libra. Igualmente se han recomendado sus polvos finos incorporados con ocho partes de manteca para la confeccion de una pomada hemorroidal, que usan mucho los ingleses en los flujos hemorroidales pasivos.

La *ratánia* es un arbusto que crece en terrenos áridos y arenosos en el Perú y en las Antillas. La única parte que se emplea de este vegetal es la raiz: su sabor áspero fuerte y algo amargo indica la virtud astringente que posee en grado superior, debida un tanto al ácido gálico, pero principalmente á la enorme cantidad de tannino que contiene. Dicha raiz es leñosa y redondeada, y está cubierta de una corteza gruesa, desigual y rojiza, que es la única parte que se utiliza, cuando prescribimos este remedio en polvo. Para el cocimiento nos valemos de toda la

raiz, poniéndola á hervir en cantidad de media onza por libra de agua : este líquido adquiere un color rojo vivo , que tiñe los labios , los dientes y las encías , cuando el enfermo lo bebe ; y si lo arroja, parece que vomita sangre. La misma raiz dá una cuarta parte de su peso de extracto, que puede prepararse en las boticas, pero ordinariamente ese xótico el que circula en el comercio , porque con la raiz tier-na pueden sacarlo en mas abundancia : úsase con frecuencia diluido en agua bajo la razon de una á dos dracmas por libra.

Desde tiempo inmemorial usaban los Peruanos la corteza de la raiz de ratánia para limpiar sus dientes y fortalecer el tejido de las encías : pero no hace mas que treinta años que principiaron á ensayarla los médicos españoles ; resultando de sus experimentos y de los que se han practicado después en otros países, que la ratánia es uno de los mas poderosos astringentes que nos suministra el reino vegetal. Sobre todo en las hemorragias pasivas ese es el remedio que goza de mayor prestigio , tendiendo á constriñir las bocas abiertas de los vasos pequeños, cuando por su estado de relajacion no pueden ofrecer obstáculo á la salida de la sangre. Así se dá la ratánia por dentro y por fuera sola ó incorporada con un poco de alumbre ; y se aplican sobre el abdómen compresas empapadas en su decoccion ó en la dissolution del extracto con adicion de un poco de vinagre para detener las menorragias y demás flujos que sean consecuencia de partos ó de abortos ; así se aconseja para fortalecer el tejido y cambiar el carác-

ter de las úlceras escorbúticas y otras úlceras sanguinolentas y atónicas; así por fin se recomienda en los flujos inveterados de las membranas mucosas y en las excreciones serosas muy abundantes.

Es menester advertir que esas substancias estípticas de que va hecha mencion no pueden incorporarse con los productos animales, singularmente con la gelatina, porque forman con ellos compuestos insolubles; otro tanto sucede con la mayor parte de sales metálicas y alcalinas, que con la presencia del tannino y ácido gálico se precipitan de sus disoluciones.

### *Repercusivos.*

A pesar de que el resultado definitivo de la constricción y apretura que inducen les estípticos, sea disminuir el calibre de los vasos y oponerse al aflujo de los líquidos; hay otros astringentes que extienden su virtud mas lejos, y obran con una prontitud extraordinaria: tales son los repercusivos. En la acción de estos no hay absorvencia de ningun humor, ni fijación de ningun principio que pueda modificar esencialmente la vida del sólido: solo acercándose unas con otras las fibras que lo componen, se verifican los efectos de la astringencia. Casi todos los repercusivos deben su virtud al grado de frialdad con que se aplican, pues la sustracción pronta del calórico condensa el tejido, y dá un resultado opuesto al que observamos en el uso de los emolien-



tes por la interposicion moderada de este mismo flúido.

En todas las contusiones, en las luxaciones y en las torceduras, en una palabra en toda dislaceracion ó distension forzada queda un estímulo fijo, que ha de llamar necesariamente mayor aflujo de humores y mayor cúmulo de vida: y al paso que por medio de las evacuaciones sanguíneas tratamos ya de rebajar la energía vital, y de disminuir la masa de la sangre que tiende á acudir á aquel punto; nunca descuidamos de aplicar los repercusivos, que condensando las fibras, estrechando el diámetro de sus intersticios y reduciendo el calibre de los vasos, conspiran tambien á oponerse al indicado aflujo y congestiones subsecuentes.

Cumplen esta indicacion el agua fria, la nieve, el hielo, ó cualquier otra substancia, quanto mas fria mejor; y si tememos que el líquido se escurra y bañe las ropas del enfermo, podemos aplicarlas por medio de vejigas. Es preciso renovar con frecuencia el agua fria, porque pierde su virtud á medida que se va calentando; y al mismo tiempo cuidar que su aplicacion no se prolongue muchas horas, porque el sólido no podria resistir á un estado de espasmo tan continuado, y caeria en un colapso que podria ser funesto. A menudo se mezcla al agua fria alguna sal estíptica, ó bien el vinagre ú otro ácido vegetal: en estos casos será mas seguro el resultado, porque los diversos ingredientes, aunque obren de distinto modo, conspirarán todos al mismo fin.

Para el tratamiento de las hemorragias hacemos

gran aprecio de estos mismos medios, pues nadie ignora que el frio restaña la sangre. Así rociando la cara con agua fria, sorbiendo este líquido por la nariz, ó echándole á chorro sobre la nuca, vemos todos los días detenerse las epistaxis: en las pérdidas uterinas tan peligrosas y frecuentes en las mugeres embarazadas, en las parteras y en las que padecen afecciones orgánicas de la matriz, el primer medio á que recurrimos y en cuya aplicacion suelen ya anticiparse los asistentes de la enferma, son los fomentos de oxicato y las vejigas ó cataplasmas de nieve en las regiones abdominal y renal: y asimismo se dan baños y lociones frias en las punturas y otras heridas leves de nuestros miembros, en las úlceras sanguinolentas y atónicas, en las anginas linfáticas, y en algunos flujos mucosos sostenidos por la relajacion de la conjuntiva, del balano y otras partes del cuerpo.

Por fin como la compresion es el medio mas seguro y mas permanente para apretar las fibras, y para oponerse al ulterior desarrollo y aumento de volúmen de nuestros órganos: ella contribuiría mucho para auxiliar la virtud de los estípticos y repercusivos; y por esto después de la aplicacion de tales medios acostumbramos ajustar un vendaje compresivo. Es bien conocida la utilidad que presta el vendaje en las luxaciones y fracturas, no tanto para afirmar los huesos en su sitio, como para oponerse á los infartos humorales. Para tratar metódicamente las úlceras crónicas de los extremos inferiores, debemos contar con el vendaje como base

del plan curativo. Aun mas , se ha recomendado en estos últimos tiempos para oponerse á los progresos de las erisipelas y otras flegmasias de nuestros miembros : y el profesor Recamier lo propone como el medio mas eficaz y oportuno para el tratamiento del cáncer.

#### TÓNICOS.

Son los medicamentos que levantan la accion abatida del sólido y le dan la robustez necesaria para el libre ejercicio de sus funciones normales , y para que no ceda fácilmente al influjo de las causas deprimentes. La falta de alimento y las hemorragias copiosas son el primer manantial de la debilidad ; y esta se corrige con un plan restaurante , que consiste principalmente en el uso de alimentos muy nutritivos y de fácil digestion : las pérdidas uterinas , las supuraciones abundantes , las diarreas y la excrecion desmedida de todos los materiales excrementicios extenuan tambien el cuerpo ; y esta depauperacion se corrige con los mismos analépticos. Pero no deja de haber casos en que se necesitan medios locales , como cuando una contusion ha colapsado el sólido , ó cuando en fuerza de largos sufrimientos ó de la delicadeza de la parte ha quedado el tejido inerte.

Entonces podemos echar mano de los medicamentos astringentes ó de los estimulantes : de los primeros para aumentar la rigidez y compactibilidad de la fibra , de los segundos para excitarla á obrar y á contraerse en todos sentidos ; en términos que no hay tónicos

exclusivamente tales , pues todos pertenecen á una de las referidas dos clases. Así pues se dividen en tónicos astringentes , y tónicos estimulantes : los primeros se componen con los cocimientos ó infusiones acuosas de la quina , genciana , simarruba y demás cortezas y raíces amargas , ó con el vino tinto ; aquellas por el tanino y ácido agálico en que abundan , y este por el ácido tartaroso. Los tónicos estimulantes se componen con el vino generoso ó con el vino aromático : aquel porque abunda en alcohol , y este por el aroma ó espíritu volátil de las plantas de que se encuentra cargado.

Es por demás advertir que la debilidad es muchas veces aparente , y que el vulgo imbuido en ideas erróneas clama inconsideradamente por los tónicos : á nosotros nos toca examinar si hay verdaderamente flojedad ó un mero estado de opresion ; pues en el último caso las evacuaciones sanguíneas y los emolientes son los únicos medios que pueden coronar la obra.

#### ESTIMULANTES.

Son los medicamentos que excitan las propiedades vitales , ó aumentan el juego orgánico de nuestros tejidos. La impresion que dejan estos remedios en las partes sanas ó enfermas despierta la sensibilidad , activa la vida , y dá lugar á modificaciones materiales en los tejidos , determinando unas veces la fusion de productos antiguos ; otras aumentando el calor , acelerando el círculo , exhalando humores



y produciendo verdaderos flógosis ; otras en fin estableciendo focos de supuracion derivativos y evacuates. Tenemos de ahí resultados totalmente opuestos del uso de los estimulantes ; pues en ciertos casos disipan las engorgitaciones y en otros las determinan , segun la naturaleza de la enfermedad y grado de estímulo que ellos produzcan : y bajo este respecto los consideraremos divididos en tres clases ; resolutivos, discussivos ó difusivos y epispásticos. Es de advertir que una misma substancia puede cumplir estas tres indicaciones , segun la apliquemos concentrada , ó mas ó menos diluida : el álcali volátil por ejemplo diluido en mucha agua ó aceite será resolutivo , en poca discussivo , y aplicado solo es un verdadero cáustico : la potasa , la sosa y algunos ácidos minerales concentrados producen en el mismo instante de su aplicacion fuertes escaras ; al paso que diluidos en agua dan resultados enteramente distintos.

### *Resolutivos.*

Son los medicamentos que obrando con un estímulo gradual y poco perceptible , procuran la atenuacion y absorcion de los humores que se hallaban estancados en algun órgano. Se aplican por tanto en los edemas y en las engorgitaciones linfáticas ó inflamatorias ; pero en las últimas solo tendrán lugar cuando haya ya rebajado la irritacion á beneficio de las evacuaciones sanguíneas y del uso de emolientes , es decir cuando un estado de debilidad

de los capilares de la parte afecta se oponga al libre círculo de los líquidos, que habia atraído hácia ella el estímulo morboso. La tortuosidad que sufren los vasos en el parénquima glandular facilita el arresto de humores en él, y origina frecuentes induraciones ó escirros, que combatimos con los resolutivos, que otros llaman fundentes, como que funden al parecer toda aquella masa de humores trabados y densos, y los hacen reentrar en el torrente circulatorio. Pero si fuese mucha la dureza del tumor, procuraremos reblandecerlo primero, prestándole alguna humedad por medio de las sustancias emolientes.

Se usan como resolutivos todas las *plantas aromáticas*, como el orégano, romero, salvia, espliego, tomillo, hisopo, laurel, mayorana, etc; deben su virtud al espíritu rector ó al aceite volátil que contienen: y se emplean sus hojas y flores en infusión ó decocción ligera, poniendo uno ó dos pellizcos por libra de agua, para podernos luego servir de ella en fomento, inyección, baño, colirio, etc. Usanse estas aguas en los anquiloses, en los tumores blancos, en el infarto de las amígdalas, en las engorgitaciones del tejido celular de los niños y otros males análogos. Como el principio activo de dichas plantas es volátil, se usan con frecuencia sus agnas destiladas, mayormente cuando deben aplicarse á órganos delicados como el ojo y las membranas mucosas. También se confeccionan pastillas aromáticas con los polvos de las mencionadas hojas

y flores ; y por fin se aplican en saquitos sobre el epigastrio y mamas.

Las *cuatro harinas resolutivas mayores* de habas , orobios , altramuces y alholbas se recomendaron mucho por los antiguos , que las empleaban en forma de cataplasma , mezcladas con miel , ó hervidas con agua ó vino á la cantidad de cuatro onzas por libra de líquido : convienen en los tumores frios , y resuelven á veces con facilidad la leche coagulada en las mamas. En defecto de ellas echaban mano de las *cuatro resolutivas menores* , ó sean las harinas de cebada , lentejas , lino y avena , formando con ellas cataplasmas en los mismos términos que con las anteriores : mas la fuerza resolutiva de estas harinas se refiere á su virtud emoliente , y por lo mismo solo serán útiles cuando el estado de inflamacion de la parte no nos permita hacer uso de los verdaderos estimulantes.

El *vino* se usa mucho como resolutivo en tumores linfáticos y aun en los sanguíneos , cuando el estado de relajacion de los vasos sostiene en la parte mayor cantidad de sangre de la que le corresponde , como lo vemos en muchas oftalmias y en las inflamaciones de las encías. Llámase vino aromático , cuando se infunden ó cuecen ligeramente en dicho líquido las flores y hojas de las plantas aromáticas : ambos se recomiendan en baño , vapor , cataplasma ó fomento. Después de una fuerte contusion en que queda el sólido magullado y colapsado ó la piel llena de equímosos , pasado el primer momento en que convienen los repercusivos , será muy

útil la aplicacion del vino , ya para combatir el aplastamiento del tejido , ya para resolver el infarto y congestion humoral que se ha verificado en la parte lesiada. Así el vulgo muchas veces sin consultarnos , emplea para estos casos el vino de romero , de espliego ó de rosas , haciendo repetidas friegas en el órgano enfermo ó aplicando grandes cataplasmas con la miga del pan ó con las mismas yerbas cocidas.

El *orujo de la uva* en estado de fermentacion , ya solo ó rociado con un poco de vino sirve con utilidad para dar baños sólidos á las extremidades edematosas y afectadas de parálisis , igualmente que en los tumores blancos y en toda clase de infartos linfáticos ó atónicos ; produciendo un efecto ligeramente estimulante y tónico , debido al calor del fermento , á la presion mecánica del orujo y á su virtud medicinal.

Los *orines* y *el agua del mar* por las sales en que abundan , se aplican con frecuencia en baño , locion ó fomento para resolver edemas , tumores lácteos y linfáticos ; y dejando mayor tonicidad en las partes , precaven á menudo la formacion de grietas y otras exulceraciones.

Los *baños termales* son tambien resolutivos de infartos linfáticos y erupciones inflamatorias poco vivas , mientras no estén sostenidas por algun virus particular : se usan en inmersion , vapor y chorro ; y siempre serán preferidas las aguas naturales á las artificiales.

El *nido de golondrina* debe su virtud resoluti-



va al álcali y sales que contienen los excrementos de aquellas aves : se componen con dicho nido cataplasmas , cociéndolo con leche ó aceite , solo ó en union con alguna semilla resolutive ; ó tambien machacándolo simplemente con manteca hasta darle la correspondiente blandura. Se usa para toda clase de tumores poco ó nada inflamados , y se recomienda principalmente su aplicacion en el cuello para la angina linfática.

El espíritu de vino , el aguardiente , el éter , y el alcohol de romero llamado por otro nombre agua de la Reina de Ungría , se aplican como resolutivos en tumores insensibles en que haya grande relajacion ; ó al contrario en inflamaciones producidas por insolacion ó por el ardor del fuego : en el primer caso obran por su naturaleza estimulante ; en el segundo por la sustraccion del calórico excedente. En el rom ó en el aguardiente se disuelve á veces un poco de alcanfor ó de jabon , que aumentarían su virtud resolutive : pero en este caso seria perjudicial su aplicacion sobre partes inflamadas , pues el alcanfor y el jabon contribuirían poco á robar calórico , y mucho en aumentar la irritacion.

Los *álcalis* son unas substancias acres, cáusticas, muy solubles en agua y dotadas de la propiedad de neutralizar la fuerza de los ácidos. Prescindiendo ahora de los álcalis orgánicos y de algunos óxidos metálicos llamados tierras alcalinas , diremos que los álcalis propiamente tales son tres : la potasa , la sosa y el amoníaco ; el primero llamado álcali vegetal , el segundo álcali mineral , y el tercero álcali

volátil. Los tres son cáusticos en su estado de pureza, y por lo mismo no hablamos de ellos en este capítulo: pero como en sus combinaciones con el ácido carbónico conservan generalmente el nombre primitivo de su base, á pesar de haberse modificado sus propiedades en términos de hacer perder á aquella su causticidad; vamos á describir entre los resolutivos el sub-carbonate de potasa ó álcali vegetal, al sub-carbonate de sosa ó álcali mineral y al sub-carbonate de amoníaco ó álcali volátil concreto.

La *sal tártaro* o sub-carbonate de potasa es una sal alcalina, delicuescente y muy soluble en agua, que se extrae de la ceniza de las plantas leñosas. El álcali libre que existe en esta sal le dá gran fuerza resolutiva, por la que se ha recomendado en las obstrucciones de las vísceras, en los infartos de las glándulas y en varias alteraciones de tejido. Se disuelve en agua en proporcion de una ó dos dracmas por libra, que la empleamos en fomentos, en baños de chorro, ó bien en cataplasmas cociéndola con la miga de pan. Están muy en boga estos fármacos para resolver tumores blancos, hidroceles, sarcocelos y demás tumores escirrosos.

He dicho que la sal tártaro era delicuescente, y esto equivale á decir que atrae la humedad del aire y que con ella se licua: en este concepto no podemos recetarla en polvos, á menos que la guardemos en vasos bien tapados; pues teniéndola en papeles, la encontraríamos tambien licuada al dia inmediato. Por esto se manda regularmente al boticario que

haga la disolución , y nos servimos de ella del modo que mejor nos acomoda.

El *sub-carbonate* de sosa ó álcali mineral dulce es una sal alcalina , blanca , eflorescente y muy soluble en agua , que se obtiene por la incineracion de los vegetales que crecen en la orilla del mar. Abunda mucho en España , y nos lo traen principalmente de Alicante y Cartagena. Sus virtudes son iguales á las del sub-carbonate de potasa , solo que es algo menos estimulante que este : ambos se administran del mismo modo.

El *sub-carbonate de amoniaco* , álcali volátil concreto , ó sal volátil de Inglaterra no existe en la naturaleza , pero se produce espontáneamente por la descomposicion de las substancias animales. Es sólida , blanca y soluble , y despide un olor amoniacal evaporándose parte de este principio. Se disuelve para los usos medicinales en proporcion de media á una dracma por libra de agua , y se aplica en los mismos casos que las sales antecedentes. Por la facilidad con que despide el amoniaco no podemos recetarla en polvos , ni disolverla en agua caliente. Tambien se ha recomendado para aplicarla al cuello en linimento y pomada para combatir la coqueluche y la angina laríngea : á este fin se incorpora con el aceite de olivas ó con el cerato simple en proporcion de una dracma por onza de excipiente.

Con la disolucion de cualquiera de estas tres sales formamos cataplasmas resolutivas , pediluvios y lavativas estimulantes , cuando conviene resolver algun infarto , desviar humores de órganos mas no-

bles , ó titilar los intestinos gruesos para obligarles á expeler las heces fecales. Como las cenizas de los vegetales y los excrementos de los animales abundan en esos principios alcalinos , no es extraño que entrambos productos tengan grande uso en medicina. Así es que se hacen muchos fomentos y lociones con las lejías debilitadas , y se confeccionan pomadas y cataplasmas con las cenizas de sarmiento y otros vegetales ; del mismo modo que se emplea el estiércol de buey y del lagarto , los excrementos de las cabras y ovejas , el nido de golondrina , etc.

*Jabon* es el producto de la combinacion de los álcalis con el aceite ó cuerpos crasos : el excipiente ordinario de los jabones es el aceite de olivas. Los que tienen por base la potasa , la sosa ó el amoníaco son todos solubles : los de cal , barite y estronciana son insolubles. El jabon de potasa es blando , y apenas tiene otro uso que para incorporarlo á las cataplasmas madurativas. El jabon de sosa es sólido por cual motivo se llama jabon de piedra : se raspa ó corta en pedacitos , y se incorpora tambien á las cataplasmas , ó bien se disuelve al fuego en un poco de aguardiente para darlo en friegas á los miembros engorgitados ó débiles , ó se empapa en dicha disolucion un poco de estopa ó lino para aplicarlo en tumores indolentes ó en las partes contusas.

Sirve tambien la sosa para confeccionar el *jabon medicinal* ó jabon amigdalino : este se compone con dos partes de aceite de almendras dulces y una de sosa cáustica líquida. Es sólido , blanco , ligeramente acre , y muy soluble en agua , alcohol y



éter. Se emplea en los infartos glandulares y en toda clase de tumores indolentes : batiéndolo en poca cantidad de agua ó aceite , ó ablandándolo en la misma palma de la mano con un poco de saliva , sirve para linimentos y fricciones ; disolviéndolo en mas agua ó alcohol , puede darse en locion ó fomento : la proporcion con que entra en estos líquidos jabonosos es de media á una onza por libra.

Uno y otro jabon de sosa en mezcla con el emplasto simple , cera y agua forman el emplasto oficial de jabon , que suele aplicarse con fruto en los infartos glandulares.

El amoniaco en union con el aceite de almendras dulces ó de olivas forma el *jaboncillo amoniacal* ó tinimento volátil. Las proporciones ordinarias de este compuesto son de dracma por onza. Es uno de los linimentos que mas están en boga , y se encuentra descrito en casi todas las farmacopeas : no solamente se emplea como excitante del sistema absorbente para resolver toda especie de infartos ; sino que tambien es útil para avivar la fuerza de los demás tejidos , y para desviar irritaciones de órganos mas profundos. Se reconocen en este medicamento dos virtudes , una excitante y otra anodina : mas la segunda debemos contarla como secundaria ó indirecta , y dependiente tan solo del estímulo derivativo que ha producido en el órgano tegumentario.

La *resina* es un producto inmediato de la vegetacion que cuele espontáneamente de los árboles ó exsuda por las incisiones que se practican en los órganos que lo contienen. Fuera de sus vasos propios

se concreta y queda pegado á la corteza del árbol ó cae en el suelo. Son muchas las resinas que circulan en el comercio , y todas ellas son sólidas , insolubles en agua y muy solubles en alcohol , en éter , en los aceites fijos y volátiles, y en las aguas cargadas de potasa ó sosa. Como las mas vienen del extranjero , se hacia antiguamente gran aprecio de ellas por razon de su alto precio ; y aunque todas son mas ó menos estimulantes , su uso se limita casi exclusivamente á formar parte de los varios emplastos y unguentos digestivos.

Las *gomo-resinas* son otro producto que cuele de los árboles como el precedente , y se concreta en forma de gotas ó lágrimas. Su propio nombre indica su composicion ; y por tanto el agua disolverá solo su parte gomosa , y el alcohol la resinosa. El alcohol debilitado ó mezclado con agua disuelve gran parte de sus dos principios constituyentes. Son todas ellas excitantes , y se emplean como las resinas. El mayor número de emplastos que usamos como fundentes deben gran parte de su virtud á las resinas y *gomo-resinas* que entran en su composicion : tales como el emplasto de meliloto , de betúnica , de diapalma , de diabótono , de cicuta con amoníaco, el confortativo de Vigo, el de ranas simple ó con mercurio , el de Guillermo servidor , el de pez de Borgoña , el aglutinante y el de diaquilon gomado. Todos ellos pueden aplicarse en los tumores indolentes y demás infartos atónicos ; á cual fin se extienden sobre un pedazo de cabretilla , baldés ó lienzo.